

## Figuras de la Revolución Española

### Miguel Maura al servicio de la República



EXCMO. SR. DON MIGUEL MAURA Y GAMAZO

Ex Ministro de la Gobernación del Gobierno Provisional de la República y Jefe del Partido Republicano Conservador, de cuya recia personalidad y reconocida honradez política, espera mucho la democracia española.

De los nombres que el régimen republicano situó en el primer plano de la política española, pocos han sido tan ardorosamente discutidos como el del jefe del Partido Republicano Conservador, don Miguel Maura. Sus palabras y su silencio; su actuación en el Gobierno provisional, su oposición a los gobiernos de la República y su incompatibilidad con los gobiernos de esta otra media—o mediatizada—República; sus ímpetus y su templanza; su indeclinable sentido liberal y su aguda sensibilidad ante las preocupaciones sociales de la hora presente; las adhesiones a su programa y las defecciones de los logreros, oportunistas, tráfugas, impacientes o equivocados; hasta la denominación del partido que acaudilla, todo en Maura ha sido discutido, no siempre con la honestidad que cabe demandar a los críticos imparciales y a los adversarios nobles. Esa divergente estimación de sus calidades políticas constituye el exponente más elevado de sus valores positivos. Lo anodino no se discute; se arrumba entre la indiferencia de las masas.

La sola calidad indiscutida al jefe del Partido Republicano Conservador es su fervor por la causa de la República. Para cuantos la sirven honradamente, devotamente, la lealtad de Maura a los ideales republicanos constituye la más sólida garantía del régimen en la continuidad de sus esencias democráticas frente a quienes lo atacan o lo prostituyen. El mismo dinamismo que

en el ocaso de la monarquía puso para alentar el movimiento del Comité revolucionario, volvería a poner cuantas veces la República se encontrara en trance de peligro o de envilecimiento. Eso, que nadie ignora, es lo que no le perdonará jamás la derecha antirrepublicana desde el tradicionalismo hasta la Ceda inclusive. Por igual razón la derecha antirrepublicana y muchos que militan a los flancos de ella necesitan anular políticamente a Maura. ¿Cómo?... Ah, tratándose de un fin perseguido con fanatismo satánico, todos los procedimientos, aún los más abyectos, se consideran legítimos. Muestra de ello es la pasada contienda electoral, en la que no hubo injuria ni calumnia de la peor laya que no se vertiese no ya solo sobre el jefe, sino sobre los candidatos todos del Partido Republicano Conservador. Ya es extraño que las sedicentes «personas de orden» repitiesen en todas partes idéntica consigna: con Maura y con los republicanos conservadores, no; antes con los comunistas y con los masones de Lerroux.

Y es—el tiempo lo ha evidenciado—que los comunistas no son tan fieros como los pintan los agitadores destacados para la propaganda roja, ni los masones de Lerroux son tan sumisos a las logias que sientan grandes escrúpulos cuandos en los vaivenes de la opinión tornadiza de un pueblo de escaso nivel ciudadano convenga emparedar a la República entre el trono y la sacristía. Para «faenas» de este jaez no puede contarse con Maura ni con el partido que él dirige.

Su concepto de la política nacional, plasmado en un programa orgánico sobre principios tan firmes como certeras realidades, ajeno a todo *anti-algo* meramente negativo cuando no ciegamente destructor, aspira nada menos que a conservar, a mantener—o lo que es igual, a tener en la mano—la legalidad instaurada por la Constitución de la República con el designio de construir un Estado, el Estado que todavía no ha tenido España, el Estado auténticamente republicano sin deformaciones comunistoides ni fascistoides.

Ahí radica la equivocación de muchos que se apresuraron a inscribirse en las filas del conservatismo alentado y dirigido por Maura. Gentes a quienes lo que menos importaba era el nuevo orden estatal, no tuvieron inconveniente en hacer falsa profesión de fe republicana, ante la esperanza de que el partido se lastrase con todo el peso muerto del viejo conservatismo de la Restauración. Caletres herméticos sobre los que no resbala el tiempo, no cayeron en la cuenta de que en el segundo tercio del siglo XX la mentalidad política ha hecho evolucionar los mismos vocablos empleados en las postrimerías del XIX cuando conservatismo era sinónimo de capitalismo desorejado, de trato de favor a las empresas, de proscripción de las organizaciones sindicales, de rendimiento del poder civil ante potestades de otro orden, de privilegios agresivamente concedidos a las charreteras, a los blasones, a las mitras y a las togas, de existencia, en fin, de una doble ciudadanía de primera y de segunda clase. Y creyeron ingenuamente que Maura y el Partido Republicano Conservador traicionarían la Re-

### Nuestra posición

*Al reaparecer hoy, con este número extraordinario, poniéndonos de nuevo en contacto con la opinión, no pretendemos únicamente destacar la actuación brillantísima y patriótica del Partido Republicano Conservador, en el que militamos, ni la muy digna trayectoria política de su ilustre jefe don Miguel Maura, sino ratificar, en estos momentos difíciles para España y para la República, la posición de nuestros sentimientos e ideales.*

*Ayer, ante la monarquía, ante el pasado bien ido, sentímonos rabiosamente republicanos; hoy, en la República, en el presente triste y agrio, ante un porvenir de obscuridad y de tinieblas para el Régimen, hemos de sentirnos, al mismo tiempo, conservadores y destructores: conservadores, en lo que concierne a los postulados básicos de la República; destructores, de todos aquellos obstáculos y trabas que, en nombre de un ya dudoso republicanismo histórico, vienen produciéndose arteramente para impedir el triunfo de las esencias democráticas del Régimen, que el pueblo entusiasmado dióse el histórico 14 de Abril.*

*Alfonso Castells G. Rabán*

pública resucitando primero y conservando después las extintas oligarquías.

Esos no eran conservadores de nuestra República, la que alumbró el 14 de abril; eran monárquicos en conserva con falsa etiqueta republicana. Se sintieron defraudados. Y buscaron mejor acomodo. ¿A la derecha, donde se patrocina el monarquismo arrebuñado en la capa de la unidad nacional, donde se destituye Ayuntamientos por orden gubernativa dejando paso libre a los odiosos cacicatos, a los figurantes de aquella inefable Unión Patriótica, donde se eleva las tarifas ferroviarias con perjuicio de veinticuatro millones de usuarios, donde se desfigura la Reforma Agraria en nombre de los intereses de los agrarios con «smoking» no de los agricultores con capa parda, donde se amnistía a los enemigos públicos del régimen republicano, donde no se deja en pie una sola de las leyes emanadas de las Cortes Constituyentes, donde... produce náuseas asomarse?... ¿A la izquierda, donde antes se predicaba la República con la promesa de, luego de instaurada, levantar el velo a las vírgenes claustradas?... ¡Allá ellos! ¡Bien idos sean!

Mientras tanto Maura y el Partido Republicano Conservador seguirán, puesta la mira en España y en la República, la ruta de sus destinos políticos.



Confitería y Pastelería  
**PASCUAL LEAL**

Sebastián Bermejo, 8      **Valdepeñas**

**HIJO DE MANUEL BARBA**  
 Hierros-Ferretería-Carbones-Cementos-Cristales-Herraduras-  
 Clavos de Herrar y Viguetas de Hierro  
**PI Y MARGALL, 3**      Teléfono, 167  
 Agente oficial PHILIPS

**VALDEPEÑAS**

Ultramarinos Finos, Perfumería y Coloniales

**Dimas Martín Villar**

Ferretería, Paquetería, Quincalla  
 Armas de Fuego y Artículos para Caza

Sebastián Bermejo, 13  
 Pintor Mendoza, 6

**VALDEPEÑAS**

**NICOLAS CALVO RODRIGUEZ**  
 PROCURADOR DE LOS TRIBUNALES  
 Corredor de Comercio

**Valdepeñas**

**Andrés Sánchez González**  
 Vinos y Harinas

**Valdepeñas**

**Aguas Potables de Valdepeñas S. A.**  
 CAPITAL: 1.000.000 pesetas

Seis de Junio, 35      **VALDEPEÑAS**

**Academia General de Enseñanza**  
 Centro de educación Moral, Intelectual y Física.  
 A cargo de 30 profesores titulados  
 Doctor Carracido núm. 1 CIUDAD REAL Ezequiel Naranjo núm. 4

Primera Enseñanza, Bachillerat, Carreras Facultativas y Especiales  
 Preparación para Ingreso en el Grado Profesional del Magisterio

Alumnos internos, medio pensionistas, permanentes y externos

Pídase el Boletín de este Centro, en el que constan los resultados del presente curso y las disposiciones reglamentarias porque se rige.  
 Diríjase toda la correspondencia al Director

**Licenciado Don Miguel Pérez Molina**

**Manuel Cruz Merlo**  
 BANQUERO

**Valdepeñas**



## Manifiesto del Partido Republicano Conservador en el que este denuncia a la opinión pública la situación política y social de España

Una vez más el partido republicano conservador se halla en trance de dirigirse a la opinión pública para informarla de la verdadera situación política y social en que el país se encuentra y apartar de sí cualquier género de responsabilidad por todo lo que acontece y por cuanto pueda acontecer. Ampliamos esta vez el ámbito de nuestro leal y sincero llamamiento a las instituciones republicanas en las que quisiéramos ver en todo instante la encarnación de la serenidad y de la previsión.

La situación política y social de la hora presente defiere poco de la de 1930 y aún sería más exacta y cabal la comparación con la de 1923, porque más paridad tienen, en efecto, las horas actuales con las caóticas que precedieron al golpe de Estado, que con aquellas otras que antecedieron al advenimiento de la República.

Entonces, como ahora, el Poder público se hallaba en manos sin voluntad, sin autoridad propia, incapaces de servir los anhelos de la nación; entonces, como ahora, todas las rebeldías, aún aquellas que pueden herir de muerte a la unidad constitucional de España, tenían de antemano aseguradas la impunidad y el triunfo; entonces, como ahora la injusticia social mantenía a España en verdadero régimen de castas; entonces como ahora, las viejas oligarquías políticas asfixiaban las iniciativas de cuantos patrióticamente intentaban elevar a España plenos de vida más limpia y noble. Con la agravante de que hoy, más que entonces, tiene España un presupuesto general del Estado compendio monstruoso de todos los desórdenes y prodigalidades imaginables; hoy, más que entonces, el régimen de favoritismo y de compadrazgo instituye la patente de corso para el saqueo del erario público; hoy, más que entonces, está en entredicho y anda en lenguas de las gentes la limpieza moral de quienes transitoriamente tienen a su cargo la dirección de los destinos públicos.

De las grandes finalidades de la República al instaurarse, ninguna se ha cumplido, y aquellas cuyo cumplimiento se inició es aún hoy tan desvirtuadas, que apenas queda otra cosa que el rescoldo.

Por si esto fuera poco, los Gobiernos nacidos de las Cortes actuales viven de tal modo entregados al servicio incondicional de las fuerzas políticas para las que el régimen es cosa accidental y secundaria, que, obedeciendo sus órdenes, realizan una labor de verdadero desguazamiento de los partidos de la República. La persecución contra todos es implacable, sin distinciones; a todos por igual se les acorrala con idéntico furor, lo mismo a los que votaron el artículo 26, que a quienes no lo votamos; a quienes votaron el Estatuto de Cataluña, que a quienes lo combatimos; a quienes postularon y lograron la ley de Reforma agraria; que a quienes la concebimos de otra suerte, y es lo que de verdad importa a quienes han hecho dogma de lo que ellos llaman «la contrarrevolución» es acabar con todos los partidos republicanos, considerándolos como alimañas a exterminar, y es triste contemplar cómo para obra tan funesta se ha prestado a ser brazo ejecutor un partido al que con amargura y con dolor vemos ampliamente acomodado en el campamento de los enemigos de la República.

Con ser tan grave lo que antecede lo es aún más el estado de indisciplina social en que vive España, estado que viene a ser el exponente

exacto de la peligrosa situación que atravesamos. Por la derecha y por la izquierda, abiertamente, a la luz del día, se organizan las fuerzas sociales con aparato háptico, se arman, se persiguen, chocan y se matan, pisando las víctimas caídas en la lucha a los cuadros de honor, para ejemplo de los leales y para acicate del odio y del espíritu de venganza. Y el Poder público, para quien, por lo visto, el Estado liberal no puede ser sino idiota y parálisis, preside estos preludios de guerra civil, sin oponer otras barreras que declaraciones retóricas, discursos relamidos y el aumento en progresión geométrica del número de agentes de la fuerza pública, como si la indisciplina social requiriese igual terapéutica que el motín callejero o la algarada campesina.

El espíritu de pugna, de lucha, de encono y hasta de odio que separa hoy en dos bandos a los españoles, huérfanos de dirección, de guía, de ideal común, que sólo puede hallarse en un Estado moderno, fuerte, justo y próspero, que a todos les una, les dirige y si es preciso les someta a la obediencia a las leyes, no puede conducir a otra cosa que a la dictadura de las fuerzas que logren prevalecer, las de derecha o las de izquierda; pero cualquiera que ella sea, animada del propósito decidido de exterminar al adversario. ¡A esto ha venido a parar la República liberal y democrática, tan jubilosa y limpiamente instaurada el 14 de abril!

La rectificación radical de su rumbo es ya apremiante, urgentísima, si hemos de salvar la última posibilidad de convivencia entre españoles.

Por eso nosotros, que seguimos fieles al espíritu que alumbró el 14 de abril; nosotros que anhelamos para España una irreprochable decencia en el ejercicio del Poder, una justicia social que, remediando los añejos males de la división en castas económicas, redima a la clase media española y al proletariado del mayor número posible de las miserias que pesan sobre su existencia; nosotros, que creemos en la necesidad de articular un Estado capaz de llevar adelante, por vías de honor y de grandeza, los destinos de nuestro pueblo, no nos resignamos a contemplar pasivos el desgarramiento de España, dividida en bandos enemigos, ni el hundimiento de un régimen en el que pusimos y seguimos poniendo todas nuestras esperanzas y nuestras ilusiones.

Día tras día hemos venido predicando cuanto acontece; estéril, pero incansablemente, hemos venido advirtiendo a todos, incluso a los altos Poderes del Estado, los peligros ciertos de la política claudicante al uso, y hoy, ante la perspectiva del choque inevitable entre los extremos de derecha e izquierda, hacemos todavía un supremo y definitivo llamamiento a la conciencia nacional e invitamos a la reflexión, por amor a la República, a cuantos con nosotros laboraron y sufrieron para instaurarla, a fin de que no hayamos de pasar por el dolor de verla convertida en campo de batalla fratricida, en instrumento de ruina y deshonra para España, que hayan de maldecir las generaciones que nos sigan.

Desde el 19 de noviembre venimos diciéndolo públicamente lo mismo; lo repetimos hoy una vez más. Si los Gobiernos nacidos de este Parlamento no pueden lograr mayor eficacia y autoridad que la que desdichadamente han mostrado los cuatro que se han sucedido desde aquella fecha; si quienes no tuvieron el valor y el acierto de acudir a las urnas con la

bandera republicana desplegada no pueden aspirar a gobernar la República dentro de estas Cortes sin traicionar a sus electores y sin provocar la repulsa, justamente airada, de todos los buenos republicanos; si las fuerzas republicanas y socialistas han de permanecer fieles a su significación dentro del régimen y han de ser las más celosas guardadoras de la legalidad que ellas crearon; si a nadie beneficia la obstinación en el error que conduce a España al caos y a la anarquía, ¿no es obligado poner fin a la causa del mal elevando ante el país soberano la consulta para que sea él quien diga la última palabra?

De nada han servido las advertencias, ni siquiera tras su afirmación por la realidad inexorable, y por eso los partidos republicanos, cada uno con su propia significación y con su peculiar concepto de la finalidad y modos de gobierno de la República, sin renunciar absolutamente a nada de lo que les difiere entre sí, se han visto obligados a establecer el contacto de nuevo como en 1930, porque a todos les une una suprema ilusión — la República Española —, y cuando ella pelagra con peligro de muerte o, lo que es peor, con peligro de irremediable descrédito, aquella unión estrecha constituye el más elemental y a la vez el más sagrado de los deberes.

Ni los aciertos de los unos, ni los errores de los otros, ni las desviaciones caprichosas de la opinión pública pueden bastar para que nosotros consideremos cancelados los compromisos que con el país y con nuestras propias conciencias contrajimos el 14 de abril de 1931. A ellos seguimos y seguiremos fieles hasta ver lograda plenamente la ilusión patriótica que les dió vida. Por eso hemos colaborando en el establecimiento de la solidaridad entre los partidos republicanos. Honradamente la mantendremos mientras subsista el peligro para la República y mientras las actividades políticas comunes discurren por cauces de legalidad y de respeto a las instituciones. No quisiéramos vernos obligados, en defensa inexorable y desesperada de la República, a rebasar en un ápice esa línea divisoria, por que el fruto de una victoria lograda por la violencia no llevaría ciertamente aparejado el predominio de nuestras doctrinas y nuestros métodos, sino que daría a los extremistas amplio margen para que fueran los suyos los que prevalecieran. Para nosotros, solo en un régimen de convivencia, de mutuo respeto y de estricto cumplimiento de las leyes puede hacerse obra eficaz y digna de ser acometida.

Nos sentimos desligados de toda responsabilidad y de todo vínculo con lo actual Representantes legítimos del auténtico sentido conservador dentro del régimen, nos hallamos hoy tan lejos de quienes a nuestra derecha, a título de contrarrevolución, están incubando la guerra civil, como de aquellos que a nuestra izquierda pretenden mañana prevalecer por medio de la violencia material o del atropello y repudio de las instituciones.

Alentamos aún la esperanza de que una luz de razón y de bien orientado patriotismo venga a iluminar a los que tienen en estas horas críticas la responsabilidad de la dirección de España, y para ese momento nos aprestamos a servirla sin regatear sacrificio, padeciendo una vez más cuanto somos y cuanto tenemos al servicio de la República.

Madrid, julio de 1934. Por el Consejo nacional, el presidente, Miguel Maura; el secretario general, Francisco Romero Ozazo.

El artículo que voy a escribir está pensado desde fecha lejana; pasó la oportunidad de que viera la luz pública, y se quedó en la oscuridad de lo inédito. Hoy, el recuerdo de la ocasión aquella me acucia con eficacia mayor que la ocasión misma, y, empujado por un apremio que entonces no sentí, pongo como título de mis cuartillas estas dos palabras: los fracasados.

El fracaso no es siempre un acontecimiento lamentable que remueve los sentimientos piadosos de todo biennacido; a veces, es el suceso feliz que se espera con la inquietud de que no llegue, y que, si llega, se recibe con demostraciones jubilosas. El fracaso puede hundir, y puede ser un pedestal de gloria.

El fracaso a que yo quiero referirme, no es un fracaso en el arte, ni en la ciencia, ni en ninguna empresa desdichadamente malograda; es un estupeado fracaso en la política, entendido por tal, según la acepción comúnmente admitida, el conjunto de mañas de desgobierno con las cuales van arrastrando los políticos las historias de los pueblos.

Y los fracasados que tengo presentes al redactar estas líneas, no han sido excelentísimos señores aptos para sentarse en una poltrona ministerial; no son más que filósofos y poetas, que hablan y escriben, y que se llaman Ortega y Gasset y Unamuno, sonoros nombres que no necesitan del tratamiento de *excelencia*.

Uno y otro se embarcaron en la barquilla de su buena fé, y se lanzaron a la conquista, una vez descubiertas las Indias Occidentales de la República. Unamuno zozobró pronto en el océano magnífico de sus contradicciones; y aunque, por fortuna, no se ahoga, le duele España; y con ese dolor que ya tenía, elabora sus filosofías y canta sus versos. Yo me figuro al fracasado Unamuno, sin dolor de España, con la cartera de Trabajo, Sanidad y Previsión Social bajo el brazo, y me parece empequeñecida y humillada su prócer figura de fracasado.

José Ortega y Gasset quiso probar ventura en la conquista generosa del país descubierto y dió sus claridosos valientes y optimistas, anunciando sus banderines de enganche. No fué mucha la gente que acudió a formar en sus filas; y, aunque es verdad que con menos se las valieron Cortés y Pizarro, también es cierto que aquellos indios no eran lo mismo que los indios de ahora. José Ortega y Gasset tuvo su *Noche Triste*, licenció a sus huéspedes, y se quedó rumiando la amargura de su enorme fracaso.

Muchos se han lamentado de que estos y otros hombres parecidos a ellos, no hayan alcanzado el éxito ruidoso y teatral que de ellos esperaban. Y los consideran arrumbados con injusticia, y los ven, con tristeza, reducidos a su modesto papel de filósofos y poetas.

Yo no he participado nunca de esa errónea manera de pensar. Para mí, su apartamiento es la consecuencia venturosa de su probada inutilidad para las mañas de desgobierno que forman la política. No tienen el estorbo del talento. Sienten asco... Y un político de verdad ha de ser flexible, dúctil, maleable; si tiene talento, ha de ocultarlo, no ha de ofender con el impudor de su vanidad; ha de disfrutar, sobre todo, de un estómago a prueba de bodrios y condimentos caciquiles; si le dan náuseas, puede ir pensando en retirarse, por falta de aptitud física...

Mis fracasados han demostrado suficientemente que son una completa calamidad: rigidez, talento, as

co, dolor de España...; y, por añadidura, poetas filósofos. Esto último, sin más, es motivo bastante para declararlos inútiles totales.

Pero, aunque la política no fuera lo que es, arte de desgobierno; y se diera la posibilidad de que nadie comprendiera esa palabra, sino en la noble acepción que hoy queda relegada en las páginas de algunos tratados, de Derecho; Unamuno y Ortega no pasarían por su suerte, de su condición de ilustres fracasados. Cuantos consideren equivocada mi afirmación olvidan que hay excelentes cosas inservibles para un uso doméstico: para orientarnos en la noche, vale un astro; para alumbrar la senda de nuestros pasos, vale más un candil que una estrella.

Y, por su fortuna, el gran fracaso de estos dos grandes fracasados políticos, sería el fracaso de una estrella que se empeñara en servir de candil.

Antonio Martín-Peñasco

## Triste escena

Lo que voy a referir parece un cuento, pero es una escena ocurrida en el Dispensario Antivenéreo, con sus correspondientes personajes, todos con vida, afortunadamente.

Es sabido que las llamadas mujeres de la vida para asistir al Dispensario a vigilarse y tratarse tienen, forzosamente, que atravesar la población casi de punta a punta.

Muchos vecinos protestan de su paso; los acomodados de las calles céntricas hacen valer su influencia política para desviar la ruta a otras calles que no sean la suya; en otros lugares donde los vecinos no son personajes políticos, se emplean protestas más contundentes: son los insultos y las pedradas las armas empleadas con singular acierto.

No es la primera vez que ocurre, y creemos, por desgracia, que no será tampoco la última.

Hace pocos días se presentó a primer reconocimiento una desgraciada mujer larguirucha, escuálida, con ojos cansados y una cara triste en la que los coloretos no podían disimular una piel tempranamente marchita. Su delgadez alarmante le había hecho perder toda forma de mujer. Su figura no representaba precisamente la lujuria y el placer. Era una máscara de dolor y miseria.

Al ficharla, según costumbre, hacemos constar que no tiene padres y que no sabe leer ni escribir.

Al salir del humillante reconocimiento para obtener una patente de sanidad, es agredida por unos mozoalbetes que le dan una pedrada en la cabeza.

Vuelve al Dispensario cubierta de sangre: una herida en la cabeza muestra la boquilla de una arteriola rota por donde salen chorros intermitentes de sangre viva a cada impulso de su corazón, formándose pequeños riachuelos de sangre que corren por su cara y vestidos para llegar al suelo.

En medio de una lipotimia un poco alarmante es curada de primera intención y el practicante coloca un vendaje a modo de corona debajo del cual cuelga una melena desgreñada y sangrienta.

Desde la calle, detrás de la persiana, una voz desconocida dice para «inri»: «Que lástima que no te hayan matado».

La cara pálida, impasible, de ojos cansados, cubierta de sudor, lágrimas y sangre, parece la de una imagen grotesca del Martirio.

Dr. Tomás Caro-Patón  
Médico de la Lucha Oficial Antivenérea



## ELECTRICA CENTRO ESPAÑA

Sociedad Anónima Española

Domiciliada en MADRID

Victoria, 1

Dirección de Explotación:

Ancha, 62

### VALDEPEÑAS

Dimas Martín Villar

Herramientas de Agricultura

## IGUALATORIO MEDICO QUIRURGICO

### RAYOS X

Rayos Ultravioleta—Diatermia—  
Corrientes eléctricas—Consulta de  
especialidades—Sala de opera-  
ciones—Asistencia completa a los  
operados.

SEIS DE JUNIO, 26

Valdepeñas

Perfumería y Coloniales

## Panificadora de Valdepeñas S. A.

Fábricas de Harinas en Valdepeñas  
Santa Cruz de Mudela y La Solana

TELÉFONO, 135

CASA CENTRAL:  
VALDEPEÑAS (C. Real)

Batería de Cocina, Porcelana y Aluminio

## Farmacia y Laboratorio

del Licenciado

# AGUSTIN NOCEDAL

Especialidades del Pais y Extranjeras

Medicamentos químicamente puros

Dosificación exacta

### Oxígeno puro

Seis de Junio núm. 20

### VALDEPEÑAS





Vista general de Valdepeñas

## HISTORIA DE VALDEPEÑAS

Se repite con frecuencia que Valdepeñas no tiene historia. ¿Es esto verdad? Hay que distinguir.

Si al manifestar que Valdepeñas no tiene historia quiere expresarse que no existe un libro que sea la expresión verdadera de todos los hechos memorables de nuestra Ciudad, tienen desgraciadamente razón. Bajo este punto de vista Valdepeñas no tiene historia. Y no la tiene por que nuestros Ayuntamientos, y los particulares que nos precedieron, nada se cuidaron de un asunto que tanto preocupa a otras poblaciones, de menos importancia, más amantes de sus glorias.

Y no tenemos historia porque no podemos considerar como tal un manuscrito, conocido de todos, pues andan sus copias de mano en mano, escrito por el licenciado Felipe Mejía Valdivieso, abogado y regidor perpetuo, dedicado a don Alvaro Bazán, marqués de Santa Cruz, con el título «Fundación de Valdepeñas».

Este manuscrito, del año 1645, es muy incompleto, y contiene errores tales como afirmar que la ciudad romana llamada *Mirobriga* estuvo situada en las inmediaciones de Valdepeñas (1), siendo evidente, por lápidas descubiertas, que *Mirobriga*, antigua ciudad de la Lusitania, tuvo su asiento en Ciudad Rodrigo, provincia de Salamanca, hecho comprobado hasta el punto de que los nacidos en Ciudad Rodrigo reciben el nombre de *mirobrigenses*, como naturales de la antigua *Mirobriga* (2).

Otra ciudad romana, llamada también *Mirobriga*, estuvo en Extremadura, donde hoy existe Capilla, era la segunda mansión de uno de los dos caminos militares que iban de Mérida a Zaragoza, y pertenecía a la *Beturia Túrda* (3).

Quedamos en que Valdepeñas no tiene escrita su historia. Mas esto no es decir que Valdepeñas no tenga historia.

Si con esta frase quieren decirnos que nuestro pueblo no realizó hechos que sean dignos de ser transmitidos a otras generaciones, para enseñanza suya; si al decir que no tenemos historia quieren significar que Valdepeñas no ha producido hijos esclarecidos en virtud y ciencias, en letras y armas, ilustres entre los más ilustres; si al manifestar que Valdepeñas no tiene historia quieren negarnos la heroica defensa de Valdepeñas contra los franceses y los prodigiosos hechos realizados en el primer convento de la *descaez trinitaria*; si al afirmar que Valdepeñas no tiene historia olvidan esa interminable falange de preclaros hijos que nos legaron gloriosos hechos con sus armas y centenares de obras con sus plumas, si al decir que Valdepeñas no tiene historia tratan de negar todo esto, que nos pertenece, y suponen que nuestra población es modernísima y su término fué poblado recientemente, y por tanto no puede tener historia, entonces debemos manifestar, con energía, que Valdepeñas tiene historia, historia grande, historia antigua, e historia gloriosa, sobre todas las de los pueblos de la provincia.

Por lo demás, no es tan desairada la situación de nuestra Ciudad al no tener aun escrita su historia. ¿Cuántas poblaciones la tienen? La misma historia de España es incompleta, y lo

será hasta tanto que sus regiones y pueblos no hagan sus monografías, porque cada una de estas viene a rectificar algunos de sus juicios: de aquí la constante movilidad de la Historia.

Y no ha sido escrita ya la historia de Valdepeñas por las grandes dificultades que existen para escribirla; dificultades que solo puede apreciar el que de cerca las ha tocado. Y al hacer esta afirmación hablamos con verdadero conocimiento de causa. Más de cincuenta años llevamos dedicados a este asunto, y aunque nuestra inteligencia es limitadísima y nuestros medios para realizar esta empresa son escasos, en cambio nuestra voluntad y nuestro entusiasmo no tienen límites. ¿Y qué hemos conseguido? Publicar unos apuntes sobre valdepeñeros ilustres, defensa de Valdepeñas, contra las tropas francesas, y *descaez trinitaria*.

¿Y son tan grandes las dificultades para escribir la historia de Valdepeñas? Lo son. En primer lugar, escribir la historia de una población no es empresa de una persona, es tarea de muchas, pues esta obra ha de irse completando y continuando con el tiempo; mas es indudable que alguna persona ha de ser la primera en acometerla.

Y la mayor dificultad, el mayor obstáculo, para escribir la historia de nuestra Ciudad, estriba en la falta de datos dentro de la población. El archivo parroquial, limitado a las partidas de bautismo, matrimonios y defunciones, arranca del año 1543; el archivo municipal es insignificante, por las destrucciones sufridas en la guerra de la Independencia y en las varias invasiones de la guerra civil, y data del año 1823 (1); el archivo judicial es modernísimo, y el notarial pocas noticias puede proporcionar.

No existiendo en Valdepeñas los datos necesarios para su historia, y careciendo nuestra Ciudad hasta de una mediana biblioteca, las investigaciones del historiador suponen un trabajo impropio y no escasos gastos.

Diseminadas las noticias históricas en libros y manuscritos, por archivos y bibliotecas, es tarea grande buscarlas, reunir las, comentarlas, establecer la necesaria relación entre ellas, escribir las cuartillas para la imprenta, corregir las pruebas y costear la impresión, para después regalar el fruto de tantos afanes, porque eso sí, aquí no hay afición a comprar libros, ni las diputaciones y ayuntamientos se acuerdan de fomentar estos estudios, adquiriendo algunos ejemplares, que ofrecidos como premios a los niños más estudiosos de las escuelas, despertarían en sus inteligencias; la afición a conocer el pasado del pueblo en que nacieron y serían después los continuadores de su historia.

Otro medio de fomentar estos estudios consiste en el establecimiento de una biblioteca museo municipal, que bien la necesita Valdepeñas, confiada al personal del cuerpo de Archiveros y Bibliotecarios.

Este centro docente procuraría la adquisición y conservación de los impresos, manuscritos y objetos necesarios y especialmente los libros publicados por valdepeñeros; las obras impresas en la población; las que contienen datos para su historia; las colecciones de los periódicos de la

localidad; manuscritos de los valdepeñeros o que den noticias de la población; dibujos, pinturas y esculturas originales de artistas valdepeñeros, o referentes a Valdepeñas; monedas, lápidas y objetos antiguos hallados en su término municipal; sus fósiles y minerales; autógrafos y retratos de valdepeñeros ilustres, y en general todos aquellos impresos, manuscritos y objetos dignos de conservarse por su sabor local y carácter histórico.

Esta biblioteca museo, además de ser un centro de cultura, fomentaría los estudios históricos y facilitaría mucho la continuación y perfeccionamiento de la historia de nuestra Ciudad, toda vez que las obras en ella contenidas no habría necesidad de consultarlas fuera de la población.

¿Cuándo empieza la historia de Valdepeñas? No creemos deba empezar como principia don Francisco Pisa la historia de Toledo, hablando de Tubal, hijo de Jafet y nieto de Noe (2). Tampoco debemos imitar a don Francisco Bermudez de Pedraza, quien inicia, la historia de Granada, refiriendo el desembarco de Noe, en las montañas de Armenia, para afirmar después que el viejo patriarca visitó a España (3).

Hoy la Historia se escribe de otra manera; está separada de la novela; y por mucha que sea la ciencia del historiador, por grandes que sean su autoridad y su prestigio, no tiene derecho a ser creído sobre su palabra, y la crítica histórica contemporánea exige que alegue textos y citas en apoyo de sus afirmaciones.

Empezaremos la historia de Valdepeñas años después de quedar tranquilo nuestro término, de las correrías árabes, es decir, la empezaremos el año 1243, desde cuya fecha vemos citado al Comendador de Valdepeñas? De ninguna manera. Las poblaciones no se forman en un día, y muchos años antes de nombrarse al Comendador de Valdepeñas, en los archivos de Calatrava, tuvo necesariamente que existir nuestra población.

La lápida romana, descubierta dentro de Valdepeñas, al finalizar el siglo diez y seis, nos obliga a mencionarla y por tanto a tratar de Valdepeñas en esa época.

¿Y como hablar del pasado de nuestra Ciudad, sin citar la estación prehistórica de su término, sitio de la Nava Incosa, importantísimo descubrimiento arqueológico, realizado el año 1876?

Es decir que al tratar de Valdepeñas debemos traspasar los límites de la Historia, penetrar en los tiempos prehistóricos, cuando los metales no se conocían, y aun llegar al campo de la Geología, si hemos de dar cuenta del hueso humano petrificado, hallado en dicha necrópolis, hueso que nos lleva a tratar del hombre fósil.

Veán, los que consideran que la historia de Valdepeñas debe empezar en tiempos relativamente modernos, de donde debe arrancar a juicio nuestro, toda vez que la historia de una población debe comprender, también, los hechos ciertos realizados en su término municipal.

Para fijar bien esta cuestión debemos manifestar, que la Historia, en su acepción más lata, empieza en la Geología, continúa en la Prehistoria, y termina en la Historia propiamente di-

cha. Y aunque sea difícil señalar los límites de estas ciencias, es lo cierto que la Historia propiamente dicha deja en blanco el primer capítulo de la historia de la humanidad.

La Geología trata de la forma y naturaleza de nuestro planeta, sus diversos terrenos, aparición de los seres que lo pueblan, primero aparecieron los vegetales, después los animales de organismo sencillo, más tarde los animales de organización más complicada y por último apareció el hombre sobre la tierra. Después viene la Prehistoria, que se ocupa del hombre en los primeros tiempos, a los que no alcanza la Historia. Y más tarde, en el orden cronológico, tenemos la Historia propiamente dicha, y es lo que verdaderamente estudia a la humanidad.

Tenemos en Valdepeñas una cuestión que ha suscitado grandes controversias entre los arqueólogos: la referente al tiempo en que apareció el hombre sobre el planeta que habitamos. Todos reconocieron que el hombre existió en la época que los geólogos llaman cuaternaria. Posteriores investigaciones científicas hicieron ver que el hombre pudo existir en el periodo llamado terciario (1), es decir que el globo, en aquellos remotos tiempos, reunía condiciones para ser habitado por el hombre, faltaba sobre si el hombre existió entonces, y la prueba de su existencia sería tropezar con el hombre fósil, es decir hallar huesos humanos petrificados, pues si bien pudiera llegarse al mismo convencimiento sacando del terreno terciario objetos que llevasen la huella del hombre, estos objetos, trasladados a otro punto ofrecerían siempre dudas con respecto al terreno de su yacimiento.

El hueso petrificado que nos ocupa, al ser humano como parece, tiene una importancia grandísima. Tanta que un eminente arqueólogo, al ver el fósil, manifestó que si en vez de estar en nuestro poder, estuviera en un museo, donde pudiera ser visto fácilmente, se hubieran escrito sobre él muchas resmas de papel.

Y vamos a otro asunto. En la Nava Incosa, ocho kilómetros al Norte de Valdepeñas, a la derecha de la carretera de Daimiel, frente al kilómetro 28, se descubrió, en 1876, la estación prehistórica citada, al plantar la viña llamada del Hito, propiedad entonces del padre del que escribe.

De ese sitio sacaron multitud de hachas de piedra pulimentadas, alguna de gran tamaño, llamadas también piedras del rayo y hachas celtas, por atribuirse a dichos pueblos, encontrándose en tal abundancia que de algún hoyo sacaron hasta media docena de ellas. También hallaron piedras perforadas, molinos de trigo, un disco o arandela de barro cocido, que acaso fué el primitivo reloj, pequeños conos perforados, de la misma materia, trozos de vasija de barro y el hueso referido.

Algunas de estas hachas deben conservarse en los museos de Madrid y Sevilla, otras en Ciudad Real y Valladolid, varias regalé a los profesores que en aquel entonces tenía en el colegio de segunda enseñanza de Valdepeñas, y otra entregué a don Lorenzo Merlo. Las hachas restantes, con los demás objetos citados, se encuentran en nuestro poder.

Posteriormente se hallaron algunas hachas sueltas, en el Peral, Balunza, Peña del Cuervo, Casa de Botija y de-

trás de la Casa de don Andrés, donde se recogió una en cuarzo de pequeñas dimensiones.

Todos estos descubrimientos demuestran que el término de Valdepeñas estuvo habitado en aquellos remotísimos tiempos en que los metales eran desconocidos en esta región.

En tiempo de los celtas siguió habitado nuestro término municipal, según las ruinas del *Castro* que aun se perciben en el Frontón de Sierra Prieta o Castillón, y acaso no sería difícil encontrar señales de otros Castros dentro de nuestro término.

Sabido es que el *Vestium* de los celtas en nada se parecía a las modernas poblaciones. Allí no había grupos de casas rodeadas de calles. Un recinto fortificado, con aljibes y silos, situado en la parte más elevada de escarpada montaña, a la entrada de un valle, en sitio estratégico, formaba el centro del poblado. Allí se celebraba el culto, tenían sus reuniones y vivía el jefe. En derredor de este punto vivían los pocos vecinos que directamente no estaban dedicados al servicio del jefe de estas pequeñas poblaciones. Varios de estos formaban una tribu, la que tenía su capital o punto fortificado en que podían refugiarse hasta diez mil hombres. El sabio arqueólogo don José Villamil y Castro (1), ha hecho un detenido estudio de esta clase de fortificaciones.

En Sierra Prieta, nueve kilómetros al NO. de Valdepeñas, en la cima Oeste del Castillón, a doscientos metros de altura sobre el terreno colindante, defendiendo la entrada de angosto valle, por el que serpentea a veces un arroyo de agua exquisita, se conservan grandes parapetos de piedra y barro. Son los perfiles del emplazamiento de una de esas fortificaciones en que utilizaron las favorables condiciones de elevación y escarpamiento. Las obras de defensa guardan relación en cada punto con las condiciones naturales. Allí están los silos y aljibes que aun hoy, después de tantos siglos transcurridos, conservan el agua durante todo el año. Allí se ven los cimientos de sus reductos y murallas, defendidos por escarpados riscos y la rápida pendiente del terreno que dificultan la ascensión. Grandes arrastrés de piedras y tierra, y el camino, cubierto hoy de chaparros y enebros, abierto en terreno ríscos, hasta cien metros de altura, demuestran la gran importancia que en lejanos tiempos tuvo el punto que nos ocupa.

Eusebio Vasco.

Cronista de Valdepeñas.

(1) Museo Español de Antigüedades. Tomo 7. Página 195.

### Nueva Consulta Médica VALDEPENAS

Todos los lunes de cada semana pasará consulta de *Enfermedades del Estómago, Intestinos, Riñón y Nerviosas*, el especialista

### Calvín Redondo

en la calle del Pintor Mendoza número 14, de 9 a 1 y de 4 a 7.

(1) Mejía Valdivieso (Felipe).—Fundación de Valdepeñas, 1645. M. S. Cap. 20.

(2) Diccionario de la Academia Española, 1884. Pág. 707.

(3) Cean Bermudez. Antigüedades romanas. Páginas 359 y 408.

(1) Así resulta de las contestaciones números 165 y 166 de la «Estadística practicada en Valdepeñas, en 24 de junio de 1843», según orden del señor Jefe Político, comunicada en el «Boletín Oficial», de 10 de mayo de referido año, a todos los ayuntamientos de la provincia.

(2) Pisa (Francisco de).—Descripción de la imperial ciudad de Toledo.—Toledo, 1605. Folio 1.

(3) Bermudez de Pedraza (Francisco).—Historia eclesiástica de Granada y de su arzobispado. Granada, 1639. Folio 1 vuelto.

(1) Geología y Prehistoria Ibéricas, por don Juan Vilanova y don Juan de Dios de la Raza y Delgado. Pág. 312.



*Tomás López-Tello*

PROCURADOR DE LOS TRIBUNALES

**VALDEPEÑAS**

CLINICA DEL

**Dr. Antonio Ballesteros Alcayde**

**Cirugía General**

Estómago, Hígado e Intestino. **RAYOS X**

TORRECILLA, 46—Teléfono, 116

**Cerrado hasta Septiembre**

**MANUEL SANCHEZ**

Tejidos y Novedades

Virgen, 2

**VALDEPEÑAS**

**Francisco Prieto**

Fotógrafo

Seis de Junio, 41

**VALDEPEÑAS**

**Eugenio Fernández**

Pescadería y Frutería

Plaza de la República

**Valdepeñas**

**MANUEL FERNANDEZ VERDEJO**

Vinos y Alcoholes

**Valdepeñas**

**José Manuel Labrador Domínguez**

EXPORTADOR DE VINOS FINOS DE MESA

**MORAL DE CALATRAVA**

**SANTA TERESA**

Fábrica de Harinas y Panificación (Sistema Bouhler)

**PANTOJA, SANCHEZ Y GIL**

**Valdepeñas**



## Artículo de feria

Castells, con ese despotismo infalible en los directores de periódicos. me dice: «¡Haz algo para el número de feria!» Y luego, sospechando que yo, con el desdén característico de los redactores, pueda decirle que no, me dulcifica el gesto y la voz para añadir suavemente: «Poca cosa, ¿sabes? Cuatro o cinco o seis cuartillas... De cualquier asunto... Ya sabes... Yo es que no puedo... Estoy organizando...» Total que para ahorrarme a mi inefable director la molestia de pergeñar media docena de cuartillas, agarro la pluma y me dispongo a hacer el consabido «artículo de feria». Pero, para hacer rabiar a Castells, yo pensaba escribir algo en contra de don Miguel Maura o en favor de nuestro Ayuntamiento, o incluso, hacer un artículo desfavorable al «Niño de la Palma», ídolo máximo del director de ADELANTE,—si prescindimos de su jefe político—; ¡no vestí lo de luces ante cuya figura—triponcilla—ahora y con menos cabellos de los que se han de menester—quema Castells todo el incienso de su entusiasmo taurino.

Mas, ¿puede hacerse un artículo de feria con os elementos dichos? Sospecho que no. Los artículos de feria tienen su patrón, su molde: muchachas bonitas, mantillas, claveles que parecen bocas de mujeres y bocas de mujeres que son claveles, luz, sol, tocos, cigarros con faja dorada y garrotas de a setenta la pieza. Puede uno, es verdad, salirse del guión apuntado. Pero, sólo, para sentimentalizar acerca del niño descalzo que vé con envidia cómo otros niños compran juguetes y turrón o para ridiculizar más el afán inmoderado que ponen las gentes en tragarse polvo en nuestro paseo raquílico. Fuera de ahí, no hay quien haga un artículo de feria. Y si no que lo digan los profesionales.

Y sin embargo, señores, casi es cosa de intentarlo a ver qué pasa. Se puede hablar, por ejemplo, de nuestra bienamada Veguilla. La Veguilla, con su olor deleitoso, con su plantel exuberante de microbios, con sus colonias infinitas de gérmenes que oscilan sus actividades entre producir la fiebre tifoidea o el cólera morbo, tiene una relación indudable con nuestra feria. ¿Por qué nó? Todo es cuestión de adentrarse valientemente en el campo de lo especulativo, de meterse de lleno en la disquisición escolástica. Y deducir luego. Apurando el razonamiento es absolutamente posible llegar a una estrecha concomitancia entre el arroyuelo putrefacto, la política valdepeñera y nuestra feria. En efecto: nuestros ediles—aparte preocupaciones de capacitación o incapacidad de tal o cual concejal—tienen ahora la honda preocupación de organizar festejos para solaz y esparcimiento de los buenos valdepeñeros y, naturalmente, no pueden ocuparse de evitar que Valdepeñas en pleno vaya al otro muddo con la sutil satisfacción de haber muerto por respirar patrióticamente el aire emponzoñado de la popular Veguilla. No hay tiempo de preocuparse de todo. Sobre que cuanto más tiempo se tarde en dar la solución de esta elemental prevención sanitaria una rara ley maltusiana hará que sean menos las voces protestantes. Ni hay tiempo ni hay dinero. Siempre ha pasado igual. Pero siempre, siempre, siempre, ha habido cuartos para lo superfluo, para lo que no reporta sino una utilidad imaginaria o una pequeña vanidad satisfecha. Esto es tan claro y tan evidente como lo es el hecho de que se discutan en sesiones interminables cosas tan transcendentales como cual sea el color más apropiado para las camisetas que se han de regalar a los niños pobres, mientras duermen el sueño de los justos problemas tan baladíes como la sed rabiosa que está pasando todo el pueblo de Valdepeñas.

Pero, en fin, hablemos de cosas alegres. Habrán una corrida de toros, cine público, Banda municipal a todo pasto y reparto de pan a los pobres, número

éste obligado en nuestros festejos. A divertirse, pues, señores. Buena feria pasen ustedes. Y si un microscópico habitante de la Veguilla se asienta en vuestro intestino o en vuestros pulmones o en vuestro bazo, moriréis patrióticamente en olor de la santidad que da la mansedumbre más sublime.

Gustavo del Barco

## ANTE EL CLAMOR FEBRIL

Henos otra vez, lanzados por el tiempo en su inconsciencia loca, caer sobre un cráter de estrepitoso clamor, trueno incoercible y prolongado, periódico trajinar de la ciudad alegre, en sus días de feria, voceínglera y gárrula; henos otra vez aspirando ambientes de regocijo y de lujuria, de embriaguez y de vértigo, bajo el peso de un émit frenético de luz, candelas arrogantes que aplastan, desacen y evaporan el fardo grave de las sombras muertas; henos nuevamente ante el símbolo inconstante y teatral de la feria humana, dentro del *Gran Mercado del Mundo*, y cuando en éste negociantes de toda laya, febriles y excitados, dinamizan sus lucubraciones de insomnio, nacidas con la pobreza de ingenio que pueden elaborar esas inteligencias azeadas en el cálculo y en la ponderación interesada de humildades.

Ante el clamor febril de una ciudad en estos días de estruendo, de insomnio y de algazara, el espíritu pensador ha de encontrarse molesto y excentrado. Nada, en efecto, podían decir las iluminaciones escandalosas, ni los estrépitos violentos, ni las risotadas sarcásticas, ni la agudeza indolente y burla de los gritos del pueblo al espíritu que ha gustado, en el supremo vivir de su endocosmos solitario, toda la gama de estridencias y de matices que sabría la naturaleza producir; nada mostrarán al espíritu los aparejos de la farsa chillona, porque sabe el espíritu que esos rebobos de la miseria y de la vanidad no enmascaran la miseria y la vanidad hasta el extremo de que escapen a la incisión amarga de su cuchillo afiado de análisis. Pese a toda la deformación de la mentira, y a toda el ansia de engañar que tienen los que engañan, y a toda la obstrucción intelectual que taponan y embota la psiquis de los que se dejan ser engañados, el espíritu pensador y sabiamente viril corre en el sabor de todo cuanto una fiesta exhibe, invita, preconiza y propaga, ocultas, pero indisfranzables, las vanidades y las miserias.

¿Por qué engañarse—pensarán en las sinuosidades de esa filosofía tenebrosa y desconsoladora? ¿Por qué no gustar las manzanas ópimas del gran huerto del mundo, olvidando sus podredumbres o embasteciendo el paladar hiperestésico que repugna, en su morbosa ascesis, lo sensiblemente atrayente, voluptuoso y refinado, esforzándose en alambicar sus miserias? ¡Ah! ¡Qué hermoso es vivir con una vena en los ojos, haciéndonos la ilusión de que no estamos ciegos, como aquel personaje de *La Sirena varada*!

Ante semejante aserto mediocre, sólo los desgraciados de subconsciencia ciega pueden descansar de su fatigado tumulto. Son los ius del placer consciente y fementido, los dementes arrastrados por ímpetu ancestral de zozobra impura e implacable, los que no supieron grabar en los fondos sombríos del espíritu, donde no llega el sol de las candelas de la farsa, la interpretación eternamente triste y eternamente bella del fondo de la caja de Pandora y de esa *Esperanza* plasmada en el cuadro sublime de Watt, el glorioso.

Existe una crítica, una expresión que determina el aspecto de todo el lamentable caos de nuestro mundo, una frase lapidaria muy repetida por los profetas bíblicos, que cierra este razonar esceptico y frío, desagradable y antipático para esas hordas que antes llamé de subconsciencia ciega. Alguien en el futuro, cuando renazca una civilización más poderosa en inteligencia que esta miserable civilización que se apaga, y presto quedará en ruinas, al pasar cerca de sus escombros, *movebit caput et sibilabit*.

¡*Movebit caput et sibilabit!* Y sus silbidos horriblos, de retumbar han en la sagrada mansión de la Cultura.

Cecilio Muñoz Filloil.

## MARINA MUERTA

DE «EL POEMA DEL FARO»

La más pequeña tenía dos sorbos de cauce amargo vertidos en sus pupilas.

El torrero la miraba:

—Niña, ¿por qué barrenas las horas con esa expresión tan fija?

—Padre, me sacan los ojos las olas, siempre las mismas...

Los domingos, tres almendros llenos de flor yendo a misa: delante, las dos hermanas mayores; detrás, la niña; las tres, vestidas de blanco; la pequeña, pensativa...

Cantaban los marineros (sus gorras—trompos azules—giraban, cribando viento):

—Dos almendros tienen sol, y tiene sombra un almendro; ¿qué nube mala reparte, tan mal, los besos del cielo?

Los marineros cantaban, cantaban los marineros...

Tan sólo en la barandilla del faro, su gozo estaba. De frente al mar, vela y quilla, su ensueño gris navegaba.

Así, en degüello las horas, su adolescencia no era nardo mojado en auroras, sino aceituna en salmuera.

La gente... (La gente, por la escollera, buscando una bruma ausente...)

Una noche partió un buque; la sirena mordió al puerto, con un adiós—fiebre y pena—de giróvagos sedientos. Dicen que en las partesanas se enredaron dos luceros: los que le limó a la niña la lima gris del ensueño... El faro, inmóvil, sangraba su luz de costado abierto. ¡La niña se tiró al mar, sin ojos, pero tras ellos!

JU AN ALCAIDE SÁNCHEZ.

Coruña.—Torre de Hércules.

## Humanas Facetas Ferieras

En la simple rutina del aquelarre que rodea nuestra existencia se presentan, cual nota destacada de infinita superioridad y verdadero acatamiento, ¡la Ferias! único transtorno soportado por la sociedad con la resignación del goce que dan a sus sentidos estos días.

Elementos componentes de tales aniversarios son: la alegría, la añoranza, la mujer, los juguetes y la música.

Como sin ellos no tendrían esta clase de conmemoraciones razón de existir, vamos a decirnos algo de ellos con relación a las ferias.

La alegría es la resultancia de toda pasión animosa que surge de una satisfacción comunicativa y, como en la alegría todos somos iguales, se hace extensiva a cuantos ven correr los años y contemplan los mismos festejos sin otra novedad que la aportada por estas fechas.

Como la alegría es goce espiritual estos aniversarios hacen de los viejos niños y de las niñas viejas. En los preliminares está el incentivo de toda feria. Elas dicea todo. Preparan el ánimo. Dujan la silueta de los acontecimientos. Heraldos que anuncian el torneo de las vanidades superficiales dan sensación de bacanal en lo que solo hay un puro misticismo que alegra el espíritu.

La feria, con su complemento la alegría, tiene toda la amarga evocación de un placer no satisfecho...

Piedra filosofal de toda feria es la añoranza. Compendio de su entusiasmo. Base de su grandeza. Sin la añoranza pierde uno de sus más importantes fundamentos porque, entonces, no tiene vida la tradición que se celebra.

La añoranza dulcifica los amargos instantes de toda defraudación. Sufre defraudación en días de feria el que se ve imposibilitado de atender y sufragar todas aquellas superficialidades que cubrió en posteriores años. Ella hace que se piense en los tiempos mozos en que fluían ideas infantiles. Ella regala al espíritu el aroma de toda evocación. La añoranza es la mercancía que, en el fantástico cónjón del ideal se almacena para expendirse gratis y lograr que los humanos vivan, por unos días,

un mundo dispar al que, de hábito, suelen poblar...

Es imposible escribir sobre las ferias sin que fluya a flor de plana un algo que idealice—aun más—a la mujer porque sin su concurso, sin esa prestación de belleza que prodiga a todo festejo, no tendrían estas festividades razón de subsistir.

Sí lo con pensar en la mujer se sueña porque ella diviniza ese sueño. Y siendo así ¿cómo negar que el principal encanto feriero anida en la mujer?

No es Valdepeñas ciudad carente de este divino mareo. Decía Benavente que era la bondad como la luz de la aurora. El mundo será muy viejo pero en amaneciendo nos parece uno nuevo. Así es. Para todo visitante de Valdepeñas amanece en cada figura femenina que contempla y en ferias, como son tantas, nunca anochece.

Historias de cuentos pasados dijo un cronista que eran las ferias. No se equivocó. Vuelcan en nuestros pensamientos los cauces y vertientes de la evocación. Crea una es un cuento... ¿Real? ¿Fantástico...? ¿Quién sabe...! Todos los cuentos poseen consejos y no hay consejo que no sea aplicable a la realidad.

La mujer, con las flores naturales pegadas a sus rostros, dan vida al colorido de las ferias y hacen que solo hablemos de amor anhelando de ellos el regalo de una ilusión por borrarlo todo su gracia soberana.

En estos aniversarios sabe superarse la mujer. Ser muy otra siendo la misma. Conoce que sin el concurso de su gracia se pierde el intrínseco poder de toda feria. Por eso, con la feminidad de su simpatía, se presta entusiasmada y presurosa, a realizar la esplendidez y lucimiento de unos festejos...

Si la mujer es la atención del hombre que rinde culto a la belleza, los juguetes se encargan de robársela a los pequeños.

Como en el ferrial de la sociedad así se conservan los inamovibles objetos que semejan cosas humanas.

Es el juguete la única cosa que merece atención en el secundarismo de toda feria. En su contemplación puede el hombre sacar verdaderos caudales de enseñanzas. Los más

graves, los que se colizan a un sobrepeso se conservan en acomodados envases o cajas. Reciben el halago anheloso del feriero y visitante. Ocupan sitios preferentes en la caseta donde se exhiben; aun cuando—como todo lo que vanidosamente figura—tenga el cuerpo de serrín, sus dueños saben ataviarlos con las tentadoras galas que han de conseguir de los incautos una remuneración cuantiosa. Poco importa saber que ese capricho es tan vano como los valores endiosados que se dedican a la política...

Allá, hacinados cual vapor de encigrados, duermen su silencio los desheredados juguetes de la fortuna; los que en el humilde niño no pueden despertar otras apatencias que las de conformidad con lo que suple las necesidades. Esos juguetes entregan su alma al pobrín niño que, después de contemplarlos de lejos, tuvo necesidad de contentarse con el asilo que ellos prodigan a las sencillas apatencias...

Aun siendo extenso este trabajo debemos consignar algo sobre otro firme puntal de feria: ¡la música! Y es cierto. En el lugar donde se carece de esta clase de agrupación se contratan las de los pueblos comarcanos...

Mas, por sí solo, dice este axioma la necesidad que existe de escuchar los sonidos instrumentales ejecutados por quienes no piensan sino en vivificar esa rama de las Bellas Artes que domestica a las fieras.

La música, ceseta permanente en el ferrial del sonido, es el timón de toda fiesta. Siempre dispuesta a divertir y a distraer se reparte gratis; es el único género que no permite elegir. Como en amor es preciso conformarse con lo que da...

Así es la feria en síntesis. De todas las que se celebran solo vemos una solidez que se compone de sustancias que pudiéramos llamar etéreas: aire, polvo, voces, olores, cantares, sonidos y risas. Pocas veces igualdad y siempre vanidades ficciones que nacieron del orgullo de la impotencia.

Federico Aguirre y Prado.

**El coñac PEINADO se recomienda por sí solo**



# El pavoroso problema de la Vitivinicultura

**Mondéjar, Maroto y Ruiz Valdepeñas, únicos diputados de la provincia que negaron su confianza al Gobierno, por la actitud de éste en la cuestión vitivinícola**

**Miguel Maura—dice Maroto—apoyó resueltamente la desgravación de los vinos**

## El problema vitivinícola

En la lucha mantenida para hallar solución favorable a los problemas de la vid y del vino, hemos llegado a jornadas decisivas. Y contra el pesimismo de algunos, que se olvidan de que atravesamos tiempos de crisis que han derribado las economías de las naciones más ricas, creemos ha-

de nuestra producción vitivinícola. No sólo ha servido para estimular esfuerzos que no estaban, ciertamente, dormidos; sino que, sin ser un Estatuto del Alcohol, echa los primeros cimientos. He aquí otra conquista definitiva, cuya importancia no resulta preciso encarecer: por fin el Estado ataca la solución del carburante nacional, tan preconizada como desatendida. Para la vid constituye la posición alcanzada, un avance que fué intentado muchas veces, sin más consecuencia que el fracaso.

Parecía que la debatida cuestión de los impuestos, iba a entrar también, francamente, en los pasados días, en un cauce de solución: tal era el impulso y el número de los parlamentarios comprometidos en que se acabe el sistema anormal y anárquico que hoy rige. Sin embargo, ha quedado frustrado el intento y relegada a términos de menor cuantía una cuestión que no debió nunca postergarse a debates meramente políticos. Con ello, sufrirá la sustitución de los impuestos al vino un retraso para nosotros lamentable.

La situación del problema vitivinícola será tan grave como la pintan los que tocan los efectos de una crisis aguda de mercados. Pero, en medio de esa gravedad indudable, se han dado pasos decisivos y firmes que permiten, no una algarazca irreflexiva, pero sí un racional y sereno optimismo.

Martin-Roca.

## Del momento

Mucho me complace trocarme con estas cuartillas en colaborador de ADELANTE, prestigioso periódico de Valdepeñas, consagrado por voluntad de su infatigable y muy laborioso Director señor Castells, a defender los genuinos intereses de nuestra provincia, de tan largo tiempo abandonados por los poderes públicos.

Con un poco de amargura y de rubor hemos de confesar quienes consagramos lo mejor de nuestra vida al servicio leal de la República, que el cambio de régimen no ha supuesto hasta ahora, cambio apreciable, en el olvido que todos los gobiernos tuvieron siempre para los problemas de la Mancha, singularmente para la cuestión vitivinícola.

En presencia de una crisis tan grave como la que supone la desvaloración del vino, que si se quiere vender, ha de ser a precio inferior al de su costo; con las bodegas repletas donde se custodia casi íntegra la cosecha invendida del año anterior, se aproxima la vendimia con un fruto ubérrimo que probablemente no habrá ni donde almacenar. Y a su pesar y conociendo esta situación gravísima y angustiada, de cinco millones de españoles que viven de la vid y sus derivados, ni el Parlamento, donde tanto tiempo se pierde en comierñas

sin sustancia y en bizantinismos ridículos, tuvo tiempo de tratarla y resolverla, ni el Gobierno ha creído de oportunidad llevarla ni a la resolución de la Diputación Permanente, ni al acuerdo del Consejo de Ministros.

Es más interesante por lo visto, intentar conceder un nuevo crédito sobre los ya concedidos a los hulleros asturianos; y acudir en auxilio del Ayuntamiento de Sevilla donde se gastó el dinero de todos en una Exposición Nacional que si fracasó, no fué por culpa de los vitivinicultores manchegos aunque ahora hayan de soportar las consecuencias; y resolver el problema del algodón que afecta también a regiones privilegiadas, pero el problema de revalorizar el vino que afecta a la Mancha, ese puede aguardar hasta octubre o enero, que la ruina de nuestra región no es problema que precupura jamás a nuestros gobiernos.

Importa mucho señalar que la desgravación del vino que se demandaba últimamente del Gobierno y de las Cortes, no es problema nuevo ni novedad alar-

## Carta del diputado Sr. Maroto

Señor don Alfonso Castells

Mi querido amigo: Lo ofrecido es deuda y no quiero ser moroso con la amistad.

Un hombre de tan fino instinto periodístico como usted en el extraordinario que publicará, forzosamente tiene que dar toda la importancia que tiene a la situación verdaderamente agobiadora que atraviesa nuestra hidalga y noble región. Por esta causa, aún cuando mis compañeros traten de ello, bajo diferente aspecto, me ocuparé de lo que hoy constituye nuestra pesadilla.

¿Le es conocido un telefonema que cursé al Excmo. señor Presidente de las Cortes, concebido en los siguientes términos?:

«Leo Prensa propósito Gobierno someter a aprobación Diputación Permanente Cortes, varios proyectos, excepto desgravación vinos; ruego V. E. respetuosamente haga observar Presidente Consejo, igual procedimiento, fuere precedente sucesivos gobiernos. Anúnciele interpelación».

Todo el que me conozca me hará la justicia de suponer que no pretendo velar por las prerrogativas parlamentarias; quédese esto para las principales figuras políticas y los tratadistas de derecho público; mi finalidad era otra.

En una reunión del grupo vitivinícola que tuve el honor de presidir, y cuya concurrencia fué numerosa por asistir a ella representantes de todas las regiones interesadas, amen de los diputados, se trató de la supresión al vino, de toda clase de impuestos, como única forma y medio de poder salvar la situación sumamente difícil que atraviesa esta riqueza y al verme obligado a hacer el resumen, entre otras cosas, propuse la necesidad de presentar una proposición idéntica en este sentido y que fuera defendida por el señor Chapaprieta, autoridad parlamentaria de extraordinario relieve. Fué aprobada mi propuesta con entusiasmo general; aceptó el señor Chapaprieta el encargo y la proposición fué leída en el salón de sesiones. Posteriormente se presentó un dictamen, concediendo un crédito de 14 millones a la ordenación hulera, que afecta principalmente a la región Asturiana y como estos señores diputados, fueron los que con más tesón se opusieron a la desgravación, nosotros obstruccionamos ese dictamen presentando ciento cuarenta enmiendas a él.

Ahora bien; yo juzgo que no hay que leer la Constitución, y sólo con un poquito de sentido común, se comprende fácilmente, que la conducta del Gobierno es completamente antiparlamentaria; porque, si nó cuanto un Presidente del Consejo, tenga la seguridad de que un proyecto de Gobierno ofrece serias dificultades para su aprobación, cierra las Cortes y con mayoría en la Diputación Permanente aprueba aquello que en el parlamento le habia sido derogado. La razón aconseja la supresión de un órgano que de tal forma se desvirtúa, y los gobernantes que de tal forma se conducen, en un régimen democrático, de respeto a la opinión pública representada en el Parlamento por los ciudadanos que ellos eligieron, dan la sensación de unos tiranuelos, poco apropiados para gobernar en situación tan crítica como en la que en estos momentos se encuentra España, tanto en el orden económico como en el social.

No olvide que don Miguel Maura apoyó resueltamente la desgravación del vino; es o dicho por quien no pertenece a su Partido, tiene más valor. Le abraza su buen amigo.

Andrés Maroto.

## Viticultura y vinicultura

Viene propugnándose desde hace muchos años, por un régimen de alcoholes, en el que, sin llegar al encarecimiento — que traería como consecuencia la restricción del consumo —, se coticen a precio que hagan imposible la competencia económica con el alcohol natural de la uva. No tenemos la pretensión de que los vinos se destinen para la producción de alcohol, pero tampoco hemos podido evitar que se coticen en el mercado por su grado alcohólico y que el precio inicial para el consumo interior, sobre todo en años de crisis, lo fije el del alcohol que contiene para la destilación. También hemos de salir al paso de manifestaciones oficiales que consideran la destilación de los vinos como una necesidad, porque producidos — dice — vinos torcidos. La producción y elaboración de vinos española, e igualmente nuestra exportación, no tienen que envidiar nada a ninguna extranjera, como tampoco a otras industrias agrícolas nacionales, que si han llegado a perfeccionar su producción, ellos y todos sabe-



DON ANDRES MAROTO

ber conquistado posiciones que serán, de hoy en adelante, puntos de una línea, más acá de la cual será imposible el retroceso.

Quien haya seguido con atención las campañas de estos últimos años, habrá podido convencerse de que, las alternativas de éxito y de fracaso, arrojan un balance que no puede dejar descontentos sino a los ignorantes de las dificultades que ha sido necesario orillar, con esfuerzo, acaso lento, pero eficaz y perseverante.

El que el problema vitivinícola sea tema de actualidad permanente, es cierto que demuestra que la solución no ha sido encontrada; pero, por otra parte, indica una preocupación y una febril actividad sobre la que los Gobiernos habrán de parar mientes, buscando remedio a clamores y solicitudes que no será fácil eludir.

El Estatuto del Vino, de 8 de setiembre de 1932, señala una fecha culminante para los intereses vitivinícolas; pretende recoger el problema de la vid y del vino en toda su integridad; confirma y completa el precedente del Decreto-Ley de 29 de Abril de 1926; y es una conquista de importancia, por cuanto resuelve y por cuanto anuncia su resolver: en el porvenir será base obligada para cuantos de la vid o del vino intenten ocuparse.

Así como se ha llegado a un Estatuto del Vino, debe llegarse a un Estatuto del Alcohol. Roncas están muchas gargantas, de explicar en todos los tonos la necesidad de que sea esta aspiración una realidad, porque, sin ella, quedan inutilizadas todas las previsiones que el Estatuto del Vino contiene en sus artículos.

Las circunstancias, aparentemente adversas, hicieron, a nuestro modesto entender, que el decreto de 10 de marzo último, provocara la publicación del de 18 de junio; y en tales términos la provocó que esta fecha es también memorable en la historia



DON DANIEL MONDEJAR

mante, sino simplemente el cumplimiento de una ley de la República.

Sin embargo no es posible tener ni vacilación ni duda en la lucha emprendida por defender la riqueza de nuestra región. Cinco millones de españoles que viven de la vid y que solo formulan pedimentos de justicia, por fuerza han de ver triunfantes sus aspiraciones.

Labor de todos ha de perseguir unidos en un mismo esfuerzo — el mío modestísimo no faltará — que si hay dinero para los hulleros de Asturias y para los cultivadores del algodón y para los frutereros valencianos, haya también un mínimun de atención y un resto de justicia para el problema del vino, fundamental y casi exclusivo para la economía de nuestra provincia.

Daniel Mondéjar.

La Mancha, ¡al fin!, empieza a dar pruebas de su civismo y de su ciudadanía.



DON LUIS RUIZ VALDEPEÑAS

mos cuánto ha costado, y, a pesar de ello, en la actualidad, ya son muy discutibles sus calidades y rendimientos.

Vinos sanos y perfectamente potables se encuentran en las Bodegas de todas las regiones de España sin salida, y cuando ofrecen precio por ellos difiere en



# La Asamblea Vitivinícola de Alcázar

## Al Diputado Sr. Morayta lo silban y no le permiten hablar

muy poco del que cotiza en las fábricas de destilación.

De las tres salidas naturales que tiene el vino: exportación, mercado interior y destilación, la primera, de cinco millones de hectolitros, ha quedado reducida a poco más de uno; en el mercado interior, por la crisis económica y las continuas cuestiones sociales, se ha restringido el consumo en proporciones alarmantes, y sólo nos queda la destilación como válvula para descongestionar las Bodegas. No creemos a nadie capaz de aconsejar medidas como las adoptadas por los productores de café del Brasil, que queman parte de la cosecha, o de los trigueros argentinos, que lanzan al mar el excedente, o de los agricultores levantinos, que dejan perder los frutos y hortalizas en los campos. Tampoco queremos llegar en España al «blocage» del 30 por 100 de una cosecha o a la destilación obligatoria del 10 por 100, como en Francia. Ni pretendemos impulsar al Gobierno hacia aventuras comerciales como el intercambio del arroz con el maíz. Ni que se resuelva nuestro problema con los millones del presupuesto, como en el caso de las hullas y el paro obrero. Pedimos solamente, a falta de salida para nuestros vinos, la preferencia para abastecer el mercado de alcoholes—que en justicia y por la ley nos corresponde—sin perjuicios para los usuarios de este producto y con la comprensión que proceda para los otros productores de alcohol.

Dígase lo que se quiera, no se trata de un problema fiscal, ni de calidad—ni de mejor derecho de unos intereses sobre otros; es, sencillamente, un trágico problema económico que agobia a la producción vitícola, y al que precisa poner remedio urgente, para no llegar en plazo breve a la adopción de medidas radicales, de las que somos enemigos, pero que las circunstancias nos obligarán a solicitar.

Bastaría para ello que el Gobierno, a través de la CAMPSA, cuya Compañía tiene la obligación de adquirir los alcoholes sobrantes para la mezcla con gasolina, interviniese en la regulación del mercado, constituyendo un stock primeramente, al objeto de que no quedase desabastecido el mercado en ningún momento, y pestinar a la carburación los alcoholes sobrantes de una campaña para otra, según las condiciones de las cosechas y las necesidades del mercado.

Cuanto hemos expuesto en relación con la viticultura lo hacemos extensivo a la viticultura o comercio interior, y no dudamos suscribirá estas manifestaciones, ya que como nosotros está interesada en la revalorización de los vinos y en la mayor salida de este producto para conjurar la crisis vitivinícola.

Julio Tarín Sahater.

Con extraordinario entusiasmo dá comienzo la Asamblea Vitivinícola. El teatro se encuentra abarrotado de asambleístas.

### La presidencia

La presidencia situada en el escenario la integra el alcalde de Alcázar de San Juan, don Pedro Arias y los siguientes parlamentarios: Berlanga, presidente del grupo parlamentario vitivinícola por Valencia; Avia y Madero por Toledo; Acacio por Albacete; Mondéjar, Maroto, Ruiz Valdepeñas, Montes, Mateo y Morayta por Ciudad Real.

### Comienza el acto

A las cuatro y media el presidente, señor Arias, da comienzo al acto leyendo unas cuartillas, que fueron apaudidas. Anuncia que retirará la palabra al que trate de dar carácter político a su intervención.

### Señor Castellanos

De la Comisión organizadora. Reconoce que los que acuden a la Asamblea vienen con los propósitos de salvar a las cuatro provincias de La Mancha. Cree necesario que los Estatutos sean aprobados en esta Asamblea, y con las conclusiones que se adopten puedan dirigirse los comisionados a los Centros oficiales para lograr que La Mancha sea atendida en sus justas peticiones ya que dicha región alcanza la mitad de la producción vitivinícola de España. Es preciso—añade—hacerse oír y todos unidos ir contra las injusticias e iniquidades que enriquecen a otras regiones a costa del esfuerzo de los manchegos. (Muy bien).

### Adhesiones

Uno de los secretarios da lectura a las adhesiones que se han recibido de toda España.

### Mil millones de cepas

Se da lectura al resumen de cepas que hay en La Mancha. Estas alcanzan la cifra de mil millones.

Varios representantes hacen constar que su adhesión no figura entre las leídas. La omisión es subsana la.

En este momento, por efecto del fogonazo producido por un fotógrafo, parte del público se levanta de sus asientos y pretenden ganar la salida rápidamente por creer que se trata de un incendio. La actitud de la mayoría de los espectadores logra imponer la serenidad, terminando entre risas el incidente.

### Estatutos

Después de dar lectura a los Estatutos durante el curso de la misma varios señores pidieron la palabra, el presidente se la concede al

### Señor Martín-Peñasco

Secretario de la Comunidad de Labradores de Valdepeñas. Afirma este orador que existe a su juicio un doble defecto de forma y fondo. Protesta de lo genuino representación que se menciona en los Estatutos. Rectificando, bastante, al manifestar que si anteriormente existió genuina representación lo fué en calidad pero no en número. El efecto de fondo—dice—consiste en que muchos conocen los Estatutos que se han leído en la Asamblea, pero existe otro número de interesados que lo ignoran y por eso ve la imposibilidad de que los asambleístas puedan contestar a la pregunta del señor presidente sobre su aprobación. Pide que no queden aprobados en la Asamblea, quedando como ponencia para que los representantes que se nombren por cada provincia la estudien y corrijan. (Grandes aplausos).

### Señor Alfaro

Presidente de la Diputación de Albacete. Se muestra partidario del proyecto y está dispuesto a permanecer en Alcázar cuantos días sean precisos para el estudio y aprobación del mismo. (Aplausos).

### Señor López

Alcalde de Socuéllamos. Suscribe lo dicho por el señor Castellanos. Propone que si es preciso vaya toda La Mancha a pie hasta Madrid. Además es partidario de una sola conclusión: La de que mañana mismo se dicte un decreto fijando como precio mínimo el de dos pesetas grado. (Protestas y contraprotestas) Da un voto de gracias a la Comisión organizadora

y termina haciendo constar que no puede adoptar acuerdos por tener que consultar con sus representados de Socuéllamos. (Rumores).

### Señor Fernández

De Socuéllamos. Afirma que los asambleístas no tran autorización para aprobar los Estatutos. Agradece el esfuerzo de la Comisión organizadora. Aboga por que los Estatutos se conviertan en ponencia y por la rápida unión de todos para formar el frente único. «Ni rojos ni azules. Lo contrario sería traicionarnos y el Poder público se apodera de los que se dividen». (Bien. Aplausos)

### Señor García

Secretario del Ayuntamiento de Villacañas. Sucribe las bases. Pide por afectar a todos los pueblos se recabe un apoyo económico, aunque solo sea del uno por ciento. Propone un voto de confianza a la Comisión de Alcázar. (Aplausos).

### Señor Solares

De Socuéllamos. Opina que no debe haber discusión. Los Estatutos deben ser aprobados inmediatamente. Al artículo 17, que trata de los representantes de cada provincia sean exclusivamente designados por los viticultores. (Rumores de aprobación y aplausos).

### Señor Sánchez González

Concejal de Valdepeñas. Trata de la unión de todos. Afirma lo imprescindible de la unión, pues unos sin otros no pueden vivir. Elogia a la Comisión organizadora y suscribe lo dicho por don Antonio Martín-Peñasco.

Interviene nuevamente el señor Castellanos que insiste en sus anteriores manifestaciones.

### Señor Martínez Arbizu

Alcalde de Tomelloso. No saluda—según dice—por no perder tiempo. Su presencia se debe exclusivamente para lograr la revalorización del vino. (Aprobación). Se dedica también a ensayar la unión. Por faltar este extremo no se consiguió nada en la reunión de Valdepeñas. Opina que si esta vez no llegan a la solución del problema debían dimitir en pleno todos los Ayuntamientos. Si no se imita la conducta de Cataluña que constantemente está pidiendo, no se conseguirá nada. Aunque enemigo político de los diputados señores Montes, Ruiz Valdepeñas y Mateo, sabe reconocer y proclama que han laborado en silencio por los intereses de la provincia. Cree que todos los parlamentarios deben presentar la dimisión si no son atendidas las aspiraciones de La Mancha. (Aplausos). Le contesta el señor Castellanos.

### Sr. Montes

Diputado de Acción Agraria Manchega, Comienza por advertir que por abominar del parlamentarismo no desearía nunca que la presente Asamblea llegara, ni por asomo, a ser un remedio del Parlamento. Es partidario de que apruebe el Estatuto, pero provisionalmente para no perder tiempo. Se refiere a continuación a los grandes trabajos de su compañero Ruiz Valdepeñas. Afirma que sin jactancia y con toda serenidad irá, y con él a todos sus compañeros de minoría, a donde deba ir. Están dispuestos a que el Gobierno escuche a La Mancha. «Si es preciso ir en contra de los intereses que representa el ministro de Hacienda iremos. (Grandes aplausos) Pediremos también al ministro de Agricultura que respalde y defienda los intereses de La Mancha en el Consejo de Ministros». (Grandes aplausos).

### Artículo adicional

El señor Montes presentó el siguiente artículo adicional a los Estatutos que fué aceptado por unanimidad: 1.º

Se reunirá un Consejo provisional integrado por un representante de cada uno de los pueblos interesados el cual elevará a definitivos estos Estatutos. Con las reformas que sean oportunas previa aprobación por una Asamblea general que se reunirá el segundo domingo de Agosto en la población de la Mancha que el propio Consejo acuerde.

### Señor Tarín

Culpa a los presentes de tener la mayor parte de la culpa de no tener resueltos los problemas propios. Pronuncia varios párrafos y ante una interrupción que se le formula sobre los industriales, dice: «A esos matarlos». (Risas y rumores). Propone la constitución de una entidad oficial que es aprobada por aclamación. Su autor recibe grandes aplausos.

### Las Conclusiones

Un secretario lee las conclusiones que se someten a la Asamblea. Interviene de nuevo don Adolfo Fernández y don Julio Tarín. Este con un largo discurso que es muy aplaudido. Pidió la conformidad por escrito de los diputados, advirtiéndoles que no caigan en la trampa de los sustitutos. Protestó de la elaboración de los vinagres por medio del ácido acético. De este producto, y para este fin, vendió en un año una casa anda uza más de ochenta toneladas. Terminó diciendo: «Cúmplase la ley y échese menos agua al vino». Nuevos aplausos.

Se protesta una proposición del alcalde de Campo de Criptana.

### Señor Ruiz Valdepeñas

De Acción Agraria Manchega. Censura el proceder de los diputados después de comprometerse a suscribir y apoyar las aspiraciones de los viticultores manchegos se volvieron atrás a la hora de la verdad.

Tan sólo—afirma—defendieron dichas aspiraciones ocho o diez diputados. Estos diputados lograron con su oposición y tenacidad hacer dimitir al presidente de la Comisión. También impidieron que seiera adelante ninguna proposición si no se atendía a los manchegos. Por la misma causa no se aprobó el auxilio económico a Sevilla que se presentó por atraco y fué redactada en dos minutos. Aclara que se opusieron, no por enemiga a Sevilla, ni a la región asturiana en la cuestión huera, porque es preciso hacerse oír y hacer que se respeten los intereses de esta sufrida región. (Ovación) Promete presentar toda clase de enmiendas hasta lograr los deseos de todos. Protesta contra los brutales arbitrios que gravan los vinos, contra las fuertes subvenciones a las compañías ferroviarias. Con el carácter de reintegrables se han concedido cien millones que no se reintegrarán nunca. Habla de los impuestos que no se imponen a las minas de carbón. Afirma que ahora ya se escuchan en el Parlamento las voces de los representantes manchegos y termina mostrando su confianza en que el Gobierno atienda y resuelva el problema manchego. (Grandes aplausos).

### Sr. Mondéjar

Conservador Espera que esta Asamblea no se convierta en lo peor a que puede llegar, que es a parecerse al Congreso de los diputados. Dice que es la hora de concretar determinaciones. Siempre la Mancha estuvo desatendida y abandonada por todos los Gobiernos (Gran ovación) Si a esto se añade la desunión, el fracaso es seguro. Asegura que siempre cumplió con su deber y que seguirá cumpliéndolo. Ante todo y sobre todo pone los intereses y la producción vitivinícola. En definitiva: los intereses que representa la riqueza de la Mancha. (Prolongados aplausos).

### Sr. Acacio

Diputado de la Ceda por Albacete. Pronuncia tan solo breves palabras. Soicita el frente único para lograr que se respete a la Mancha. (Aplausos).

### Sr. Maroto

Agrario. Apenas se le oye por no encontrarse bien de la garganta. El momento actual lo califica como el más difícil y crítico porque ha pasado la Mancha en el Parlamento solicitará, para esta cuestión, el «quorum» para que se sepa quienes están al lado o en contra de sus electores. (Ovación). Po-

ne a disposición de sus electores y renuncia de su acta firmada en blanco para que la tramiten si no se soluciona el problema. (Aplausos).

### Sr. Morayta

Radical. Es recibido con rumores. A poco de empezar, desde un palco, le interrumpen. «Ya ha dicho eso Tarín y muy bien dicho». Comienza a explicar su actuación sobre este asunto. Desde el escenario le preguntan: ¿Con quien votastes? ¿Con nosotros o con el Gobierno?—Con el Gobierno, contesta el señor Morayta. Intenta explicar el motivo pero numerosas voces de ¡Fuera! ¡Fuera!, se lo impiden. Trata de imponerse al público mediante gestos y voces. El público arrecia en sus increpaciones y el señor Morayta se retira en medio de grandes rumores. Parte del público reacciona y aplaude. Ya desde su puesto en el escenario el diputado radical discute violentamente con el principal interruptor. El presidente impone silencio y dice que al conceder la palabra al señor Morayta no pensó que se pudiera exceder en algo y mucho menos en la desatención del público para con el orador. Se aplaude la intervención de la presidencia.

### Sr. Berlanga

Presidente del grupo parlamentario diputado agrario por Valencia. Cierra los discursos. Abunda en las anteriores manifestaciones y se ofrece incondicionalmente.

Por último pronuncia unas palabras de agradecimiento al alcalde de Alcázar y se levanta la Asamblea a las siete de la tarde.

### En el Ayuntamiento

Se reunieron los parlamentarios y asambleístas. Los primeros firmaron una adhesión a la causa de los viticultores manchegos. Se hicieron y entregaron las conclusiones definitivas que se llevarán a Madrid con carácter urgente.

## Conclusiones

1.ª ALCOHOLES. Que por el Consejo de Ministros del martes próximo sea convertido en Decreto la fórmula íntegra del director general de Agricultura en sustitución del Decreto de 18 de junio último que debe ser derogado.

2.ª IMPUESTOS. Que por el Gobierno y antes del primero de septiembre próximo se determinen los impuestos sustitutos que hayan de concederse a los Ayuntamientos y Diputaciones para que al reanudarse las sesiones de Cortes en octubre sea aprobada la proposición de ley que prohíbe establecer toda clase de impuestos o arbitrios sobre los vinos.

3.ª DE CARACTER GENERAL. Cumplimiento inmediato y riguroso del Estatuto del vino, especialmente en lo que se refiere a vinagres y arropes de higos y saneamiento del mercado en las grandes ciudades.

4.ª ORGANIZACION. Declarar constituida la Unión de Viticultores de La Mancha presentando los Estatutos en el Gobierno civil de Ciudad Real y que el próximo día 12 de agosto se reúnan nuevamente en Asamblea los viticultores de las cuatro provincias manchegas para elevar los Estatutos a definitivos y nombrar el Consejo pleno de la organización regional.

Imp. de Mendoza.—Valdepeñas.



## Teatro **Royalty**

El local más cómodo de verano



**PERLITA BRETON**  
Lujoso Vestuario

Formidable acontecimiento cinematográfico y artístico

DIA 2 de Agosto, la extraordinaria película  
**EN ESPAÑOL**  
**ADIOS A LAS ARMAS**

DIA 4

### EL ADIVINO

en español y DEBUT de

### PERLITA BRETON

BELLISIMA CACIONISTA y

### CARMEN CHINCHILLA

ESCULTURAL BAILARINA



**CARMEN CHINCHILLA**  
Arte-Moralidad

DIA 5, la grandiosa superproducción en español  
**EL CANTAR DE LOS CANTARES**  
por **Marléne Dietrich**

Y despedida de

**Perlita Breton y Carmen Chinchilla**

### INSTITUCION

### MODERNA

COLEGIO DE 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup>  
ENSEÑANZA

Alumnos internos, medio-pensionistas y externos

**Carmelo Madrid Penot**  
FABRICA DE ACEITES

**VALDEPEÑAS**



**Ferias y Fiestas en Valdepeñas**  
Programa Oficial

DIA 1

A las seis de la mañana —Gran DIANA por la Banda Municipal, que anuncia la inauguración de la Feria.

A las diez —Reparto de tres mil panes a los pobres en la Plaza de Toros.

A las siete de la tarde y diez de la noche.—Conciertos por la Banda Municipal.

A las diez.—Gran Función de Cine público en el sitio de costumbre.

DIA 4

A las cinco de la tarde —El afamado espectáculo cómico-taurino musical que dirige

**Llapisera**

A las siete de la tarde y diez de la noche.—Conciertos por la Banda Municipal.

DIA 5

A las seis de la mañana.— Gran carrera ciclista, de Valdepeñas a Correderas y regreso, con un recorrido de cien kilómetros, para la que hay establecidos siete premios, mas una prima de diez pesetas para el corredor que primero corone la cuesta del Judío, en el v.aje de ida, debiendo éste clasificarse.

A las cinco de la tarde.— GRAN CORRIDA DE TOROS en la que actuarán

**Rafael Gómez GALLO**  
**M. Giménez CHICUELO**

— y —

**J. Mejías BIENVENIDA**

## L' UNION

COMPANIA DE SEGUROS

Contra incendios, accidentes  
y riesgos diversos

Sub-director apoderado para la provincia  
de Ciudad Real:

**Urbano Mediero Barragán**

Oficinas en

**VALDEPEÑAS**

**José Ramón Osorio, 20**

Teléfono, 75



## Explicando una actitud Uno del bienio

La información publicada por el «Pueblo Manchego» reproducida por un importante rotativo de Madrid y rectificada por el diario «Informaciones», al suponerme separado de la minoría Agraria, no carecía en absoluto de exactitud, por cuyo motivo me considero obligado a esclarecer dudas para que no padezca la seriedad que constantemente pongo en todos mis actos.

Prescindió de la independencia con que luché en las pasadas elecciones, en la creencia, de que la acción conjunta con hombres afines, facilitaría nuestros designios, que en relación a un estado de normalidad, constituye la suprema aspiración de infinidad de españoles, y en cuanto a la defensa de la Agricultura la juzgué de fácil resolución siempre inspirada en criterios de justicia; por considerarla postulada por la mayoría de los diputados que integran la Cámara.

Pues bien: si la cordialidad es expresión real de nuestro estado social, ni la Agricultura se encuentra en mejor situación que estaba al constituirse el Congreso. De la diversidad de frutos que nos ofrece la tierra, sólo el trigo por decisión manifiesta del señor ministro, se encuentra en mejor situación, en virtud de las medidas adoptadas para evitar los abusos, impidiendo la burla de las tasas; y aun cuando sus disposiciones no responden por completo a nuestro deseo, marcan por lo menos una loable orientación. Los demás cereales apenas si tienen valor en el mercado, desde la adquisición del maíz, para satisfacer en todo o en parte las aspiraciones de los arroceros y ganaderos del Norte; el aceite perdiendo mercados y disminuyendo contingentes, sin abrir nuevos horizontes está tan sumamente depreciado, que su cotización en el mercado es por muy bajo del coste de producción; el vino, ha llegado a desvalorizarse en forma tan alarmante, que todos nuestros esfuerzos en pro de una desgravación en la tributación provincial y municipal, único medio de reparar en parte nuestra grave situación, se estrellaron ante la insensibilidad de unos gobernantes, que lejos de dar cima a problemas de esta magnitud, débiles y vacilantes clausuran el Parlamento sin abordarlos, lanzando a muchas provincias y principalmente a la nuestra a negruras precursoras de desgraciadamente de violencias o estados de rebeldía impuestos por una precaria situación económica, que se debió evitar, y por último, la incertidumbre y desorientación que reinan en el campo por desconocer el alcance y modalidades por que se regirá la nueva ley de arrendamientos, es de tal naturaleza, que se traduce en una completa paralización de este contrato, de capital importancia en la industria agrícola, sin que en los siete meses de vida parlamentaria se haya podido abordar problema de tan vital interés y urgente resolución.

No desconocían mis amigos, el profundo malestar que sentía ante semejante orientación político-económica del Gobierno, esperando la suspensión de sesiones en prolongada vacación, para poner en conocimiento de mi ilustre jefe, la resolución inquebrantable, de negar mi modestísimo apoyo a unos hombres cuya conducta lastima tan intensamente los intereses de mis electores; y como la minoría a que pertenezco no regatea su apoyo moral y material, a quienes en estos momentos asumen la responsabilidad del Poder, juzgué obligada mi retirada del Partido a que pertenezco, para no quebrantar con mi conducta la disciplina natural a toda agrupación política. Pero mi jefe, hombre comprensivo y de realidades, mantiene el principio de velar por el prestigio

Las aguas del Jordán no son suficientes para destañir la mancha rojiza que ensombrece la conciencia del señor Azaña.

Usó de la fuerza sobre infelices que pedían pan para sus hijos; llevó el auto a los modestos hogares donde se consumían los que no tuvieron la suerte de protestar en una esfera de mayor altura y mientras él — político acomodaticio — supo nadar cuando las olas de la represión amenazaban otras vidas, el pueblo sano y productor sufrió sobre su carne llegada por la miseria el látigo de su soberbia que se imponía en nombre de un ideal que contrariamente a los actos ejecutados simboliza el amor de los poderosos a los humildes.

¡Su palabra fría y retadora fué el cuchillo que rasgó las santas vestiduras de la democracia!

¡El templo de las leyes pasó por la vergüenza de sentirse escarnecido!

Los rojos escaños cuyo color es el recuerdo vivo de la sangre vertida por nuestros antecesores hasta el grado que la Constitución reconociese la soberanía del pueblo, palidieron cuando la voz de este gobernante afirmaba «que en Casas Viejas sucedió únicamente lo que tenía que suceder».

Puso su inteligencia al servicio de unos señores con apetitos de mando. ¡Cataluña! el florido vergel de nuestra España leván ó con su ayuda la barrera del separatismo y aquellas ramblas, arterias de un pueblo sano y pujante, fueron testigo de luchas donde el grito de ¡muera! era una negación a la madre que le dió con preferencia el calor de su regazo.

Y actualmente recorre este hombre los «burgos podridos» — frase suya en un momento de despecho — queriendo justificar sus errores con razonamientos que más que una explicación de sus actos diríase un deseo de escalar nuevamente la cumbre donde sintiose aguilta.

¿Fué realmente eso? ¡no! Pudo sostenerse porque convivió con elementos contrarios a sus doctrinas. El partido socialista comprendió desde el primer momento que su ambición era más que suficiente para lograr de él a cambio de sus ciento veinte votos en el Parlamento, todo cuanto fuese favorable a la implantación de unas Leyes que respondieran al espíritu de una política sectaria.

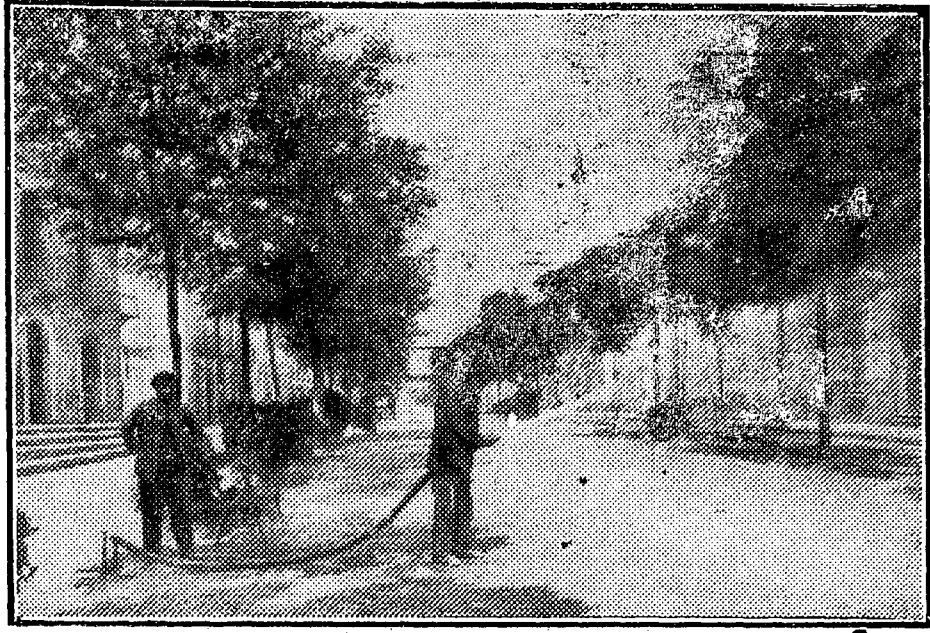
Y desarticuló la economía nacional; restó prestigio a la Justicia; pudo sin resultado práctico el árbol de nuestro Ejército y destituyó, en fin, a funcionarios por el solo hecho de que no aplaudieran sus desaciertos.

Aspira en el presente a reconquistar la República del 14 de Abril, ¿para qué? acaso será para terminar con todo lo existente. No le bastaron dos años y medio, que aún ahora aquellos días en que contemplaba impasible como caían bajo el plomo de fusiles y pistololas lo mejor de nuestra raza.

Miguel Velasco Torquemada

de todos sus correligionarios y lejos de inducirme a desertar de un deber, apoya mi razonado y lógico proceder, poniéndose abiertamente a mi lado, y sumando su valioso esfuerzo, al mío, en la defensa de los sagrados intereses que represento. Las manifestaciones de sincero afecto de que fui objeto en mi visita por parte del señor Martínez de Velasco, correspondidas lealmente por mí y el franco apoyo ofrecido, hicieron desaparecer toda duda en mi ánimo, decidiéndome a seguir con todo respeto sus inspiraciones, en tanto que, continúe prestándole su confianza y esfuerzo personal de que tan necesitado estoy, para ayudar a mis compañeros a resolver los graves problemas que tenemos planteados y cuya satisfactoria resolución impone las agobiadoras necesidades que nos envuelven.

Andrés Maroto.



Avenida de Fermín Galán

### ¿Qué opina usted de la Región Manchega?

Aun cuando llevamos algún tiempo sin dar salida al torrente admirativo de las opiniones que forman el manantial de esta encuesta, no por ello hemos olvidado nuestro compromiso. Así queda demostrado con las opiniones que hoy te ofrezco, lector.

Carmen Vázquez Palencia

La actriz que tenemos ante nosotros respondiendo a la pregunta origen de esta encuesta, es simpaticísima. La hacen encantadora su desenvoltura y amabilidad. Tiene, en su bondad, un imán que se apropia de la admiración para elevarlos a extremos de verdadera devoción. Habló:

«Soy hija de padres manchegos; nací en la Mancha y aunque muy niña la abandoné no por eso he dejado de evocarla como ella requiere. Es la única que atesora devociones. Su leyenda y sus riquezas naturales hacen que sea la única región que merece ayudas...»

¿Qué más puedo decir, teniendo en cuenta que cuando hay abundancia en el corazón calla la boca...?»

Alicia Valery

Bueno... ¡vaya madrileña! ¡Qué ojos! ¡Qué tipo más esbelta! ¿Será la *Casta* o la *Susana* de «La Verbena»? Mas parece «La Revoltosa», porque, contemplándola, el más callado se vuelve parlanchín para piropearla. Su belleza y sus ojos que muestran unas niñas revoltosísimas por su alegre expresión, roban embeleso a quien se fija en ellos. Esta actriz, echado su mantoncillo cual si fuera época verbenera, nos regaló las flores de su voz, contestando lo que sigue:

«He contemplado la Región Manchega una sola vez. De las hidalgas, en ella peculiares, rabia por su libro inmortal y ellos pierden realismo cuando pisamos su suelo. En su campechanía hay algo más digno de aureola que todo cuanto sobre ella se ha escrito. Vale más visitarla que leer cuanto sobre sus grandezas se escribió.»

Para mí es una Región sublime que engaña hasta en la suprema idealidad de su literatura.»

Irene Caba Alba

La verdadera actriz que ocupó el lugar dejado por su tía doña Leocadia Alba en el Teatro Lara sin que se notase la diferencia en beneficio del Arte farandulesco, nos acogió con gran afabilidad. Con la simpática expresión de su mirar nos habló.

«Conozco la Mancha, ¿quién no?... El que no la pudo visitar sabe de sus virtudes, de sus productos... Ante esta eslabonada cadena de antecedentes y de las rústicas noblezas que desconoce la Ciudad ¿podemos opinar?»

Pocas veces es elocuente la admiración y ésta es la única ofrenda que podemos dedicar a su Región, «Mae-se Pedro». Más siendo así ¿qué otras frases se le pueden ofrendar?»

Solo d-seo que estas virtudes perduren. Que sigan siendo sus hombres rústicos caballeros para así rendirse ante la ideal belleza de esas mujeres que aun conservan la hermosa investidura de lugareñas.»

Por la copia, Maese Pedro

### ABSURDOS LOGICOS

Vamos a disparatar un poco, amigo lector. Quizá lo que lees en este artículo no tenga sentido común, y sean las cosas y las ideas que aquí se expresan arbitrarias, caprichosas y sin base real.

**Primer disparate.**—Si en España se empleara la mitad nada más del presupuesto de Guerra en combatir la tuberculosis, dentro de veinte años se habría concluido (pongamos se había concluido casi) con el terrible azote que diezma a la juventud.

Claro es que para llegar a este magnífico resultado era necesario que los funcionarios del Estado que intervinieran en la campaña antituberculosa cumplieran con su deber y no fueran meros enchufistas. Daban constituir lo que se denomina ahora un cuerpo de choque, animado por el concepto de su misión sagrada, de su misión infinitamente más noble, más humana, más heroica que la del guerrero más valiente. Leónidas en las Termópilas; Rodrigo Díaz de Vivar y el Caballero Bayardo, sin miedos y sin manecilla, resultarían unos pipiolos al lado de los que combatirían al microbio de Koch.

Héroes de esta naturaleza se encuentran actualmente en España y son mucho más valientes puesto que combaten al terrible enemigo con escasos medios y con pobres armas.

**Segundo.**—Si en España se empleara la mitad nada más del presupuesto de la Marina de guerra en combatir el paludismo, en cinco años se habría terminado con la malaria, la lepra y el tracoma, que tantas víctimas causa en determinadas regiones de la Península.

**Tercero.**—Si en España se empleara en dar primera enseñanza, enseñanza lógica y sencilla, no pedantesca e inútil, la mitad de lo que consumen las enseñanzas inútiles, fastuosas, artísticas, universitarias, camelísticas, se habría concluido con el analfabetismo en un plazo relativamente corto.

**Cuarto.**—Si en España se invirtiera la mitad del presupuesto de Guerra en la repoblación de los montes, el régimen de lluvias y el de las corrientes de agua sería más normal, se aumentaría la riqueza y no habría que importar tantísima madera, como se tiene que hacer ahora. Este resultado se alcanzaría al cabo de treinta años.

**Quinto.**—Si los gastos que origina la ocupación de Marruecos se emplearan en la canalización de los ríos de la Península, los madrileños de dentro de treinta años podrían disfrutar del curioso espectáculo de contemplar en San Fernando del Jarama buques de quinientas toneladas procedentes del Atlántico; los cordobeses buques de mil, anclados en el Betis poco cristalino, y los zaragozanos los verían balancearse a la sombra del templo del Pilar, célebre por su detestable arquitectura y por los milagros de la Virgen.

**Sexto.**—Si se concediera a la región catalana la más amplia autonomía, y asimismo a la región vasca, amplia y libre, catalanes y vascos pudieran concertar Tratados de comercio con el resto de España y el Extranjero, que a ellos y a éste les convinieran para mejorar su vida económica, seguramente en Vasconia, en Cataluña, y no solamente en estas dos regiones, sino en el resto de España, unitaria o autonómica, se desarrollarían actividades industriales y comerciales beneficiosas para

## ¡ENGAÑO!

«Mucho rezó, poca práctica; mucha palabra y mucha teoría. Frases y gestos que no trascienden de la esfera estrictamente señañada en la creación.»

(De un predicador)

¡Engaño! He aquí, condensada, en una sola frase, el ya típico carácter de nuestros días. Bellos discursos; no menos notables conferencias; insígnos oradores, verdaderos oligarcas de la inteligencia. ¡Oh! todo muy bonito, muy estético, pero superfluo, todo, porque todo es verbosidad y parlamentarismo.

La esfera política es la antitesis de la eclesiástica. En la política, los diputados se mofan del pueblo; en la eclesiástica es el pueblo quien se mofa de los diputados cristianos. Todo es cuestión de forma. Y lo raro es que todavía hay personas que creen buenamente en estas cosas. Lo raro es que dan importancia a toda esta gestión jocosas. Se tiene fe en el político y se juzga de la santidad de un hombre por el tiempo que permanece en la Iglesia. Habilidad, todo es habilidad, todo es diplomacia, diplomacia parlamentaria y diplomacia mística.

Circunscrito nuestro propósito, ¿no podríamos citar ejemplos? ¡Ya lo creo! Pero esto es lo que menos interesa. Bastará que citemos uno para que se nos comprenda. Célebre en la Historia el cuento del noviazgo. Consta en todas las fábulas, y hoy, se repite con bastante frecuencia. Aquel padre que se oponía brutalmente a la noviazgo de una de sus hijas, porque el pretendiente no tenía dinero. Suceso que se hizo popular por las circunstancias que concurrían en los protagonistas. Y se hizo popular por tratarse de un moralista; o de uno que hacía prácticas ficticias de moralismo, cosa que es algo distinta. ¿Dónde está la culpa? En el interés. Y es una pena. Toman las cosas santas y las que con ellas se relacionan (sorprendiendo las candidez e ignorancia muchas veces) como armas de combate a fin de contrarrestar las adversidades de esta vida. Pero no obstante, pese al escándalo, el señor seguía yendo a misa. Y este señor consultó a confesores, y todos, claro está, le recriminaron su conducta. Conducta, que, por otra parte estaba en desacuerdo con la práctica moral. Pero nada importaba, él seguía yendo a misa. Y se daba golpes de pecho, etc. Desde luego ya nadie creía en su santidad y todos dudaban de su persona.

En fin, todo es así. Por eso, cuando le oí pronunciar a aquel predicador las palabras que encabezan este tema, sugerime este argumento, y puede decirse que por eso he escrito estas líneas.

Enrique Benítez Gutiérrez

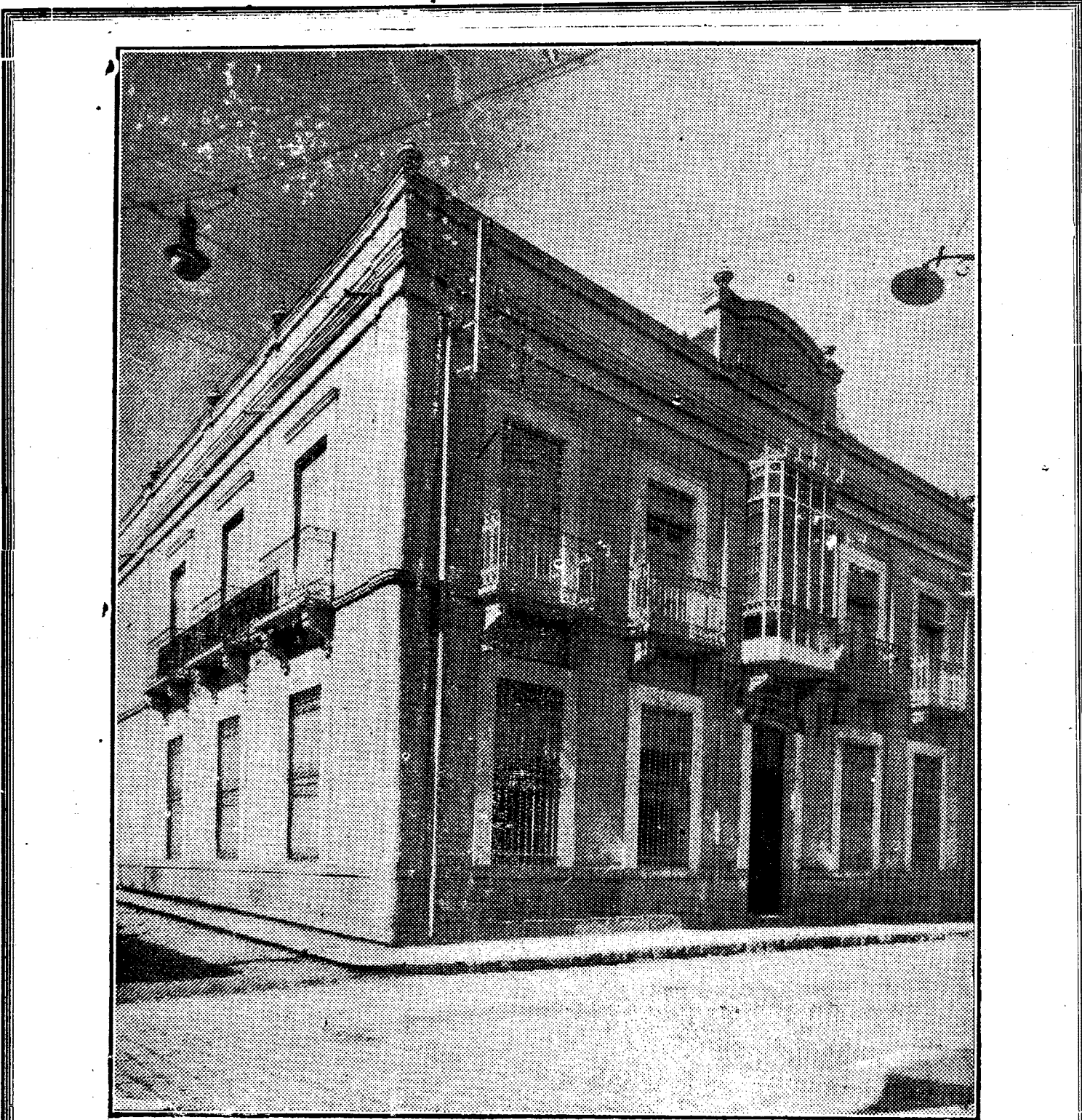
todas ellas, y coexistirían en amigable concierto, y no en el régimen de rencor y de odio que actualmente es la maldición de los habitantes de la Península. Es decir, que las regiones adquirirían la condición que hoy tiene Portugal con España. Nadie puede negar que ambos pueblos son amigos cariñosos y no parientes reñidos que todos los días se tiran los trastos a la cabeza por cualquier quíntame allá esa «Rabassa Morta».

**Septimo.**—Que si sigue el actual régimen administrativo del Estado, el proceso de disgregación de España seguirá también, y que el fenómeno que se verifica en Cataluña, Vasconia y Galicia se extenderá a Valencia, Baleares, Canarias, quizá a todo el litoral, y que la meseta central de la Península se convertirá en una especie de Tiber, con su Lassa por capital, que se llamará Madrid, en la que no quedarán más que multitud de bonzos más o menos mendicantes, residuos de los actuales burocratas monárquicos, republicanos y socialistas, rodeando, no a un gran lama, sino a un exiguo lama, que podrá tener su residencia en la Casa del Pueblo o en la casa grande de la plaza de Oriente.

Creo, amigo lector, que en este artículo se ha disparatado que buenamente se ha podido, según nuestro leal saber, entender y profetizar. A lo mejor dirás que todas estas proposiciones no son más que mentecateces de viejo loco, que ni sabe, ni entiende, y ni mucho menos profetiza, y que lo mejor es seguir dale que dale sobre el machito, y después de nosotros, el fin del mundo, y que las cosas llegarán a su tiempo, y que entonces se proveerá, y que cuando llegue la ocasión verá el tuerto los espárragos, y aquí paz y después Gloria. Y puede que tengas razón.

Ricardo Baroja





## Banco Hispano Americano

Capital autorizado: 200.000.000 de pesetas.  
 Capital desembolsado: 100.000.000 de pesetas.  
 Reservas: 59.305.000 de pesetas.

### Sucursal de VALDEPEÑAS

PINTOR MENDOZA, 44

## Un pueblo en ruinas

Hitler no es un pelele, Hitler es el nacionalsocialismo. Se le concibe sin su partido, se le ve huyendo del pueblo por él ensangrentado, se le adviene en fuga, loco de pánico, corriendo por muchos caminos que conducen a la muerte; pero a su partido no se le concibe sin él. Cuando Hitler caiga, caerá el nacionalsocialismo alemán. Ese líder tragicómico no es un pelele, sino un político que, ante un pueblo enfermo de ansias, alucinado, hambriento, herido por numerosos fracasos, mueve diversas marionetas. Oculto él, visibles éstas, hay quien cree que el líder no es nada, y lo es todo. Cuando hablan Goebbels, Rosemberg y otros ministros del nacionalsocialismo se manifiesta Hitler, porque aquellos obedecen a su voluntad. Adolfo no se compromete. Sus propósitos originan éstos y otros movimientos, marcan tales y cuales rumbo, y él se queda atrás, observando. No sabe que camino ha de seguir. Para las pruebas y tanteos se sirve de sus subordinados, a quienes sacrifica cuando un clamor le hace ver que se equivocó al ordenar proceder de determinado modo, y si ocurre lo contrario, los sigue proclamando que ha sido él el inspirador del acierto.

Es un juego terrible, del cual fueron víctimas muchos de esos nazis

que frente a quienes iban a asesinarles, gritaban: «Viva Hitler!» Hitler, que les ordenara adoptar determinada actitud, y luego, al ver que ésta le enfrentaba con Hindenburg y von Papen, mandó que los fusilaran. Seguro es que muchos de ellos murieron creyendo que su líder también moriría como ellos. Roehm sabía más, y por eso cuando se le invitó a suicidarse pidió que fuera el mismo Hitler quien le pegara un tiro...

Pero Hitler, que en política es un jugador de ventaja, ha ido demasiado lejos en la última maniobra. Para servir a la burguesía, a la plutocracia agraria e industrial, a la Alemania imperialista, ha asesinado a muchos de sus secuaces, y ni aun así ha conseguido reconquistar la confianza perdida; antes al contrario, ha fracasado en los dos frentes, burgués y proletario. Se irá, se alejara de Alemania, y lo que fué su partido quedará completamente deshecho por el antagonismo entre lo nacionalista y lo socialista. En Hitler, esencialmente, se ha repetido el fracaso de la socialdemocracia, ambigua, anfibia e incapaz como el nacionalsocialismo. La fuerza y la violencia de este último han sido inútiles; se pretendía, con el empleo de ellas realizar lo irrealizable: la colaboración de clase.

Hitler, pues, al marcharse de Alemania, no podrá estar seguro de que Goebbels y otros como éste hablarán por él, según han hecho hasta ahora. Cuando el barco se hunde, las ratas huyen... Es ahora cuando Hitler va a quedar convertido en un pelele, por obra de su fracaso.

Alemania está destrozada. La guerra secó hasta las raíces de su economía, y después, ese gran pueblo ha sufrido la lucha de la revolución y de la contrarrevolución, que destruye y no crea. Está, no sólo empobrecido y famélico, sino también desesperado, irascible a veces, abatido, loco y en ruinas. Precisamente por esto se debate en violencias estériles, como suicidios. Las necesidades insatisfechas pueden hacer bestial a un pueblo. Tal es el caso de Alemania, que, solo atenta al ansia exasperada de vivir, no se conocía antes asesinatos tan espantosos e injustificados como los del 30 de junio ni ante indignantes farsas como la del proceso de Leipzig, ni ante atropellos como el que, según casi toda la Prensa europea, se ha cometido en la persona del líder comunista Toergler, sorprendido por la «muerte natural» en su celda carcelaria.

Alemania es hoy un peligro europeo de primer orden, y, como tal, aumentarán su importancia y gravedad si en ella triunfa el imperialismo. La gran burguesía alemana puede dar origen a una gran catástrofe mundial, cuya primera víctima sería la misma Alemania, que llegaría a desaparecer como nación independiente. Solo el proletariado puede resolver los magnos problemas de ese pueblo, y sacar a Europa de la situación inquietante en que se halla.

J. García Pradas

## NARRACION HISTORICA

Parece ser que al llegar estas solemnidades celebradas por los pueblos de año en año es preciso, al escribir un número dedicado a las fiestas—s-c-seta de feria que en la propaganda de la publicidad exhiben los géneros de la inteligencia—, que los naturales de la localidad sepan algo de la historia, donde resider. De esa historia que forman los antecedentes y que, en su recopilación, deben llevarle al lector la ciencia de la añoranza una de las más psíquicas que se conoce y una de las que menos suelen importar a los encargados de fomentarlas.

Teniendo en cuenta que sin historia nada valen los pueblos y que ella es la esperanza de un mañana presto que ya es puntal del presente hemos de escribir algo sobre la de Valdepeñas, algo sobre la atesorada por esa Ciudad, madre de la industria, que junto a su agricultura sabe mostrar los sublimes mostros de sus fábricas alcohólicas.

Es difícil daros una exacta narración de su historia por que la Orden de Calatrava, en su documentación no la mienta. La Relación Topográfica se extravió y no podemos saber nada de su estado en el siglo XVI. El archivo municipal, destruido en su totalidad, solo deja leer las páginas de sus libros capitulares cuyo tomo más antiguo comienza en el año 1829.

A pesar de ello hemos de procurar deviros que el origen de este pueblo data de los últimos años del siglo XIII o primeros del XIV. Que la riqueza es fertilidad de su suelo haría a sus primeros pobladores fijar en él su asiento ya que el castillo o fuerte conocido por *Valde Peñas* sería el encargado de dar abrigo y nombre a ese nuevo pueblo.

En el siglo XIV alcanzó gran propiedad y buen número de habitantes cediendo a Almagro su capital y a Daimiel, por el tributo de San Mi-

taigo por la dignidad de Clavería de la misma.

Fué vendido por Felipe II este pueblo a D. Alvaro de Bazán, marqués de Santa Cruz y Capitán General de las Galeras de Nápoles, el cual ya poseía el Viso y Santa Cruz.

\*\*

El pueblo de Valdepeñas tiene en sus páginas un memorable hecho que llevó la confusión junto con la alarma al victorioso ejército francés quebrantador del suelo patrio.

El 5 de Junio de 1808 los vecinos de Santa Cruz vencieron a los 400 franceses que conducían los víveres almacenados en el Pósito. Al siguiente día Roize mandaba una columna desde Toledo, eran convalecientes algunos y del destacamento otros, a reforzar el ejército que maniobraba en Andalucía. Los valdepeñeros se opusieron a su paso y los franceses, evitando el choque, se echaron fuera y acamparon en la Aguzadera. Roize llamó en su auxilio a Liger Belair que guardaba Madridejos con 500 caballos. Unidos al día siguiente se revolvió sobre Valdepeñas pero sus moradores, a los que habían enardecido la anterior retirada, se apresta-

## Chocolates ELGORRIAGA de fama mundial

ron a la lucha y para ello obstaculizaron la calle Ancha. La cubrieron de arena y debajo hierros agudos y clavos. De espacio en espacio había unas ramas atadas a las rejas. Los que una vez atrancada la puerta de su casa se habían lanzado a la calle formaron una legión de más de 1 000 hombres los cuales se colocaron en fila a la orilla del pueblo tiroteándose con el invasor apesar de ser numerosa la caballería enemiga.

En dicha calle se libró una verdadera batalla. De las ventanas caía aceite y agua hirviendo sobre el invasor. Los jinetes al suelo. Llegaron refuerzos, pero siguieron la misma suerte. Muchas personas fueron degolladas porque el general Liger Belair al encontrarse con aquel contra-tiempo entró por los costados sin respetar ni a los que se refugiaron en las cuevas.

En esta guerra se mostró como un perfecto guerrero D. Francisco Abad Moreno, más conocido por «Chaleco».

En el año 1823 fué elegido Valdepeñas depósito de las constitucionales de los cuatro reinos de Andalucía que defendieran este sistema de gobierno. Ostenta, muy orgullosamente el título de Ciudad desde 1 de Febrero de 1895.

\*\*

He aquí lector un algo de lo que es Valdepeñas. Sin narrarte nada hemos podido llamar tu atención. Eso es lo que merece nuestro pueblo: ¡Atención! ¡Mucha atención!

Por la transcripción  
Rios de Fé.

La mujer curiosa y económica lava la ropa con

## Jabón BERNAL

que 11.340 maravedíes. Esta cifra era abonada como censo de capitación y se pagaba al monarca por todos los vecinos en *Reconocimiento de su universal señorío sobre todos los pueblos del campo de Calatrava*.

Pertenece a la Mesa Maestral sus vecinos venían obligados a abonar los dos tercios del diezmo y mitad del arrendamiento de pastos de sus comunales dehesas más la tercia pontifical que cobraba el prelado de Toledo.

Fundada por el orden de Calatrava en *Valde Peñas* una de sus encomiendas su asignador—aparte de los terrenos asignados—, cobraba de sus vecinos determinados maravedíes *por horno, 2 por humo y 60 por cada querrela*.

Cual no sería la importancia y desenvolvimiento, el industrioso labrador de este pueblo que al ser enajenado el comendador D. Francisco de Mendoza, que fué el último recibió del Rey Felipe II, el 21 de Septiembre de 1592 la suma de 36.000 maravedíes de juro sobre las rentas de las sedas de Granada como recompensa de lo que se vendió de la dicha encomienda. Era pueblo fronterero de la Orden y como tal cobraba por-



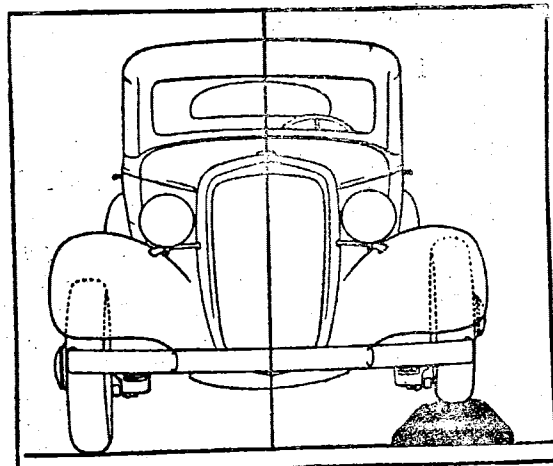
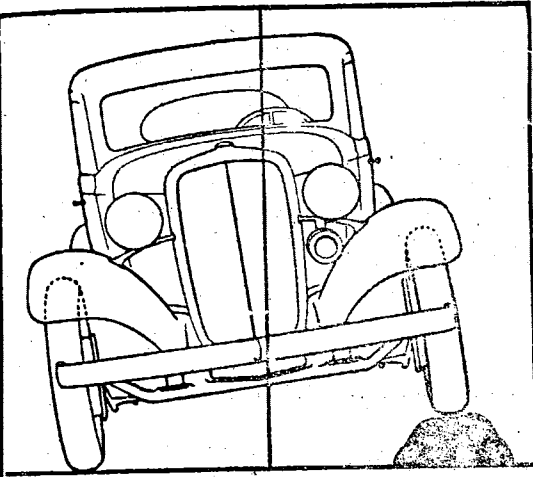
## CHEVROLET 1934

con auténticas

### RUEDAS CON RODILLAS



Pruebe la magia de esta interesante innovación de la marca que más se vende en el mundo.



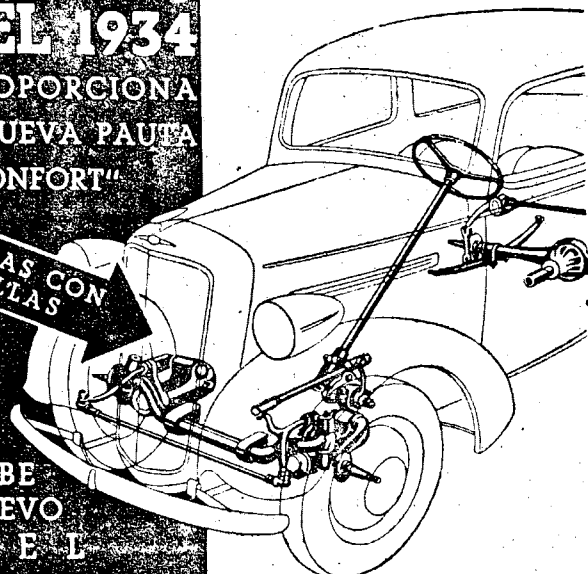
El coche corriente encuentra una piedra o un bache en su camino y todo él se inclina. El hombre gracias a la rodilla salva el obstáculo encogiendo la pierna pero no pierde su equilibrio. Una acción parecida es la que efectúan las ruedas delanteras de los nuevos Chevrolet 1934.

## OPEL 1934

LE PROPORCIONA  
UNA NUEVA PAUTA  
DE "CONFORT"

RUEDAS CON  
RODILLAS

PRUEBE  
EL NUEVO  
O P E L

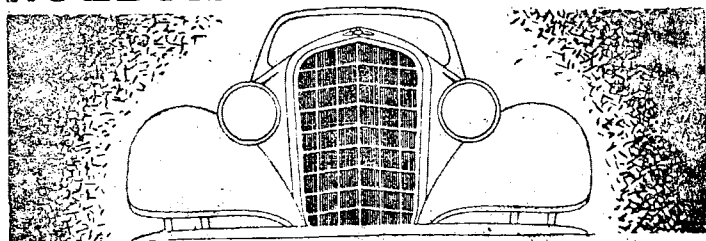


EL COCHE MAS PRIMOROSO DE EUROPA

## OPEL 1934

DE AUTÉNTICAS

### RUEDAS CON RODILLAS



EL COCHE MÁS PRIMOROSO DE EUROPA

Concesionario:

# Antonio Eikelman

Seis de Junio, 26

Teléfono, 106

Valdepeñas

# MANUEL SANTOS CORTES

PINTOR Y ESCULTOR  
INDUSTRIAL

## VALDEPEÑAS

# CALZADOS IDEAL

Pone en conocimiento de su distinguida clientela, que ha empezado a liquidar, por fin de temporada todas las existencias de zapatos de verano a precios reducidísimos.

En breve inauguración de la gran exposición de modelos para la próxima temporada de Invierno.

La gente elegante usa siempre

## Calzados IDEAL

SEBASTIAN BERMEJO, 4

Teléfono, 34

## VALDEPEÑAS

# Celestino Sanz

## VINOS ESPECIALES

Marca «SANCELES». Tipos «CHABLIS»  
y «SAUTERNES».

Delegado-Productor del  
BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA

Dirección Telegráfica: "SANCELES"  
TELÉFONO NUM. 52

## Valdepeñas



## AL PASO DE UNA INFAMIA

En la última sesión del Ayuntamiento, que por cierto resultó un tanto horrosco, un concejal, de cuya dignidad y moralidad política tenemos motivos más que suficientes para dudar (indágnese lo que haya de cierto en un acto por el mismo realizado, siendo delegado de Beneficencia, y del que es fiel reflejo un acta notarial levantada a instancia de parte) se permitió, en una descabellada intervención, de ataque a la mayoría gubernamental, injuriar y calumniar a los honrados y dignísimos funcionarios y obreros municipales.

Creámos al principio que en los escaños de la mayoría se dejaría oír a la vez de algún concejal en defensa de los obreros y empleados municipales; pero como esto no ocurrió desgraciadamente, salimos al paso de semejante infamia y publicamos afirmamos—ya que públicos fueron las injurias y calumnias vertidas—que cualquier funcionario u obrero municipal, por insignificante que sea, tiene más vergüenza, más dignidad y más honor que referido concejal.

Un Empleado Municipal Horario



Plaza de la República

Dimas Martín Villar ——— Perfumería y Coloniales

## La Escuela del Trabajo y del Enchufe

Por orden ministerial quedan sin efecto unos cuantos desafueros y atropellos

Con fecha 18 de julio publica la «Gaceta» la resolución recaída en el expediente de la resolución de las plazas de Profesores en el referido centro docente. De ella entresacamos lo que consideramos más sustancioso para que el lector pueda darse idea de cuanto acontece en la Escuela del Trabajo de Valdepeñas.

«Resultando que el Patronato examinó la documentación de los solicitantes y declaró excluidos a don Francisco Sánchez Carrasco y a don Cecilio Muñoz Fillol por estar dedicados a la enseñanza privada y no estar provistos de autorización especial que haga compatible tal ejercicio con el de la enseñanza oficial.

Resultando que contra tales exclusiones promueven reclamaciones los señores Sánchez-Carrasco y Muñoz, manifestando ambos que no podrían proveerse de la autorización exigida por el Patronato para dedicarse a la enseñanza privada, porque no desempeñan ningún cargo oficial de carácter docente, del que solo son aspirantes.

Resultando que el señor Sánchez-Carrasco reclama asimismo contra la sustitución arbitraria del Tribunal que ha juzgado las pruebas de aptitud para las plazas de Matemáticas y Dibujo, puesto que, según afirma y corrobora el Patronato con las actas correspondientes, dicho Tribunal debió constituirse con cinco Vocales y sólo lo fué con tres de ellos, los señores Madrid, Gómez y Segura, agregando el Patronato, por su parte, que no concurrieron los otros dos Vocales por causa de enfermedad, que no aparece justificada en el expediente.

Resultando que el propio señor Sánchez Carrasco reclama, asimismo, contra el cambio de denominación de las asignaturas objeto de examen, pues, anunciadas las plazas como Profesor de Matemáticas Elementales, en el anuncio aparece cambiado el título por el de Nociones de Aritmética y Geometría, faltando a su juicio, el grupo de Nociones de Álgebra y Trigonometría, asignaturas que, efectivamente no fueron objeto de examen en las pruebas de aptitud.

Considerando que procede estimular en todas sus partes la reclamación promovida por don Francisco Sánchez-Carrasco y Poveda, porque el Tribunal debió constituirse con todos sus Vocales, y al no presentarse dos de ellos, solicitar de la Dirección general de Enseñanza profesional y técnica la autorización consiguiente para funcionar con los restantes, ya que no había anunciado suplentes, porque las pruebas de aptitud debieron acomodarse a la denominación de las Matemáticas elementales, porque la exclusión de este aspirante, como la del señor Muñoz Fillol,

por la preteritividad incompatible legal entre el ejercicio de la enseñanza privada y el de la enseñanza oficial no podría plantearse sino después de haber obtenido algún puesto en Centro Oficial de enseñanza, y, porque a mayor abundamiento, uno de los Vocales del Tribunal, señor Gasparinas, fué recusado por uno de los aspirantes, y admitida la recusación por Orden ministerial de 31 de marzo último, ya que el Tribunal designado para la plaza de Profesor de Matemáticas debía ser el mismo que para el de Dibujo Industrial.

El Negociado y la Sección del Ministerio son del parecer:

2.º Que se estimen las reclamaciones formuladas por los concursantes señores Sánchez Carrasco y Muñoz contra su exclusión de los concursos a la plaza de Profesor de Matemáticas y de Ciencias físico-químicas, respectivamente.

3.º Que anulen lo actuado en los concursos a la plaza de Matemáticas Elementales, Dibujo Industrial, Higiene Industrial y Nociones de Ciencias físico-químicas, por los defectos que se mencionan en el curso de este expediente, debiendo retrotraerse todos ellos al momento de constituirse los Tribunales en la forma prevista en el anuncio del concurso y Ordenes de la Dirección general de 6 de Septiembre último.

4.º Que se declare desierto el concurso para proveer la plaza de Auxiliar de Dibujo Industrial.

Este Consejo entiende que procede resolver de acuerdo con lo propuesto por el Negociado y la Sección del Ministerio.

Y este Ministerio, conformándose con el preinsisterio dictamen, se ha servido resolver como en el mismo se propone.

Lo digo a V. I. para su conocimiento y demás efectos.

Madrid 30 de Junio de 1934.

P. D.

Ramón Prieto

Señor Director general de Enseñanza Profesional y técnica.»

Una vez más la superioridad ha ratificado con su fallo, la certeza de nuestras campañas, poniendo al descubierto los absurdos cacicatos de la Escuela del Enchufe.

Desaconocemos la actitud que adopte el Patronato de la misma al tener conocimiento de la resolución ministerial; pero sea ésta la que fuere, tenemos la seguridad plena de que no llegarán, por mucho que lo pregonen, a la única loable y digna que obligan las circunstancias, después de descubiertos y sancionados sus iníquos atropellos: A la dimisión irrevocable.

F. D. S.

## LOS DOS COLMOS

Agosto, feria...

Dedicados a estudiar, más que por puro profesionalismo, por afición, la psicología infantil, hemos dedicado algunos ratos a estudios más difíciles y profundos cuales son los estudios de la psicología de los pueblos y de las multitudes. Y, naturalmente, no podía pasar inadvertida para nosotros la psicología de Valdepeñas.

Aunque no profundamente, conocemos algo de la Historia de Valdepeñas y a ella hemos de referirnos en este pequeño artículo si hemos de comparar la actitud valiente y decidida de aquel pueblo que a principios del pasado siglo erizaba de aceradas púas la clásica calle Ancha a fin de impedir que el ejército francés llegara con oportunidad a Bilén donde se daba la batalla definitiva que para siempre había de eclipsar la estrella de

aquel genio de ambición que en su delirio profundo cantando guerra, hizo al mundo sepulcro de su nación.

Aquellos buenos valdepeñeros se oponían a que «los franchutes» pasaran por su típica calle Ancha. Hay que ver el derroche de heroísmo empleado por aquella multitud que contrasta con esta manera singularísima con el derroche de paciencia que se necesita para soportar la sangría suelta que la ineptitud de los Ayuntamientos que padecemos de no muchos años a esta parte está causando a esta muy heroica (bien ganado se tiene el título, más por lo de ahora que por lo de antes) ciudad de Valdepeñas. Por que se necesita el desenfado que tienen los concejales del Ayuntamiento de Valdepeñas—álvense tres o cuatro—para sentarse como se sientan una y otra vez ante el Tribunal del Pueblo a demostrar la mala fe con que proceden y la ignorancia supina en cuantos asuntos administrativos le están encomendados al Municipio.

Nosotros, francamente, creemos que si vieran ahora los coetáneos de «La Galana» no tolerarían modo alguno la invasión de ineptos que se han apoderado de las riendas municipales con un cinismo no conocido en la historia de los municipios españoles. Porque, señores, se necesita tapé para que a pesar de las valientes campañas de ADELANTE en contra del Reparto se haya confeccionado uno por los señores de la

Junta (que no han hecho más que firmar) que todo el mundo titula de canallada administrativa. Me proponía invitar a todo el pueblo de Valdepeñas que cupiera en el Salón de Sesiones a que presenciara las mismas; pero sé que muchos no quieren ir por no presenciar el espectáculo bochornoso que representan unos señores que sin ton ni son votan y votan gastos y más gastos sin saber que éstos han de salir de los exhaustos bolsillos de los vecinos que no son concejales, y que, francamente, lo mismo les da llevar al reparto 715 000 pesetas que si se tercia llevarán TRES MILLONES. Como ellos no lo han de pagar. Que más les da subvencionar carreras de bicicletas o de galgos, que hacer un simulacro de Cantinas Escolares, que enterrar tubos en las calles arregladas, que le falte al PAN ciento cincuenta o ciento ochenta gramos de peso?

A ellos les tiene sin cuidado todas esas minucias que llevan a la ruina a este sufrido pueblo. A ellos lo que les interesa es que los saluden los guardias y les rebajen los consumos y los nombren una vez a uno y otra vez a otro para representar al Ayuntamiento en Gijón, en Madrid, en Alcañal o en Alcorecón a cuenta del pobre y sufrido pueblo.

Que un concejal se levanta a denunciar hechos escandalosos y delictivos en la Administración pública? Pues ellos se quedan tan gordos y a vivir.

En fin les digo a ustedes queridos lectores que yo preferiría mil veces la invasión de una horda de salvajes horripilantes a la de estos señores que hablan castellano y beben cerveza.

Y como ya me había desviado un poco del título que encabeza estas líneas y un mucho de la Psicología popular diré a ustedes que en lo que respecta a colmos estos dos son garrafales: el de la paciencia del pueblo y el de la ineptitud de los concejales. Y cuando yo no me tase el tiempo y el Director no me tase el espacio hablaré a ustedes de Psicología.

Un duende de Sierra Prieta

Juan Pedro López

Pida en todas partes

vino de VALDEPEÑAS



HACE VEINTE AÑOS...

## Treinta millones de hombres perecieron en la guerra

Sobre Europa se cierne la misma amenaza que en 1914

El 29 de julio de 1934, hizo veinte años que empezó a cometerse el mayor crimen que registra la Historia. El 28 de junio de 1914 cayeron en Sarajevo el archiduque heredero del trono austriaco, Francisco Fernando y su mujer, la duquesa de Hohenberg. El 23 de julio Austria dirigió a Serbia un ultimátum que esta última nación no podía aceptar y el 28 Austria le declaró la guerra y al día siguiente, 29 de julio, se rompían las hostilidades. Los serbios son esclavos, como los rusos, y éstos se sintieron «obligados» a defenderlos: Francia era amiga de Rusia, y por tanto... A los alemanes les fué necesario invadir Bélgica, y quedaron en guerra con ella y con Inglaterra, que no podían consentir que se atropellase la independencia de esa pequeña nación. Empezaron a ligarse así las cosas, y los pueblos entraron rápidamente en el horroroso conflicto 129.545.627 hombres de una parte, y de otra, 1.220.617.416.

Empezó la apocalíptica matanza! Sucintamente queremos presentar al lector algunos datos acerca de lo que aquello supuso. Escojamos al azar. En la batalla de Tannenberg, entre alemanes y rusos, dejaron éstos 40.000 muertos, 30.000 heridos y 95.000 prisioneros; sólo 65.000 hombres pudieron escapar. En Gallipoli, del 25 de abril al 1 de junio de 1915 sufrieron los ingleses 38.000 bajas. En otoño de ese año Joffre, en la Champaña, emplazó en un frente de 23 kilómetros 2.000 cañones pesados y 3.000 de campaña, que arrojaron en tres días un millón de proyectiles, con todo lo cual sólo se consiguió avanzar cuatro kilómetros. El ataque a Verdún

les costó a los alemanes 500.000 bajas. Durante el bombardeo, de noche se veía como a la luz del sol, y el fragor del combate se oía a 200 kilómetros del lugar en que se desarrollaba. La ofensiva de Brusilov costó a los rusos 1.883.593 vidas. En 1917 el número de rusos muertos pasaba de cinco millones, las bajas durante toda la campaña, contando muertos, heridos y prisioneros, llegaron a 30 millones. El fragor de la batalla de Somme se oyó en Londres y en París; a cuarenta kilómetros de frente se estremecían los edificios. A los aliados les costó 700.000 bajas; sólo los ingleses gastaron entonces más de cinco mil millones de francos en proyectiles de cañón, y con todo eso se avanzó 16 kilómetros.

En abril del 17, los franceses reunieron a Sur de Cisne 24.000 millones de granadas y nueve millones de proyectiles de artillería pesada; en un frente de 40 kilómetros colocaron 5.597 cañones, mas millares de ametralladoras, morteros, etc. Cuando empezó el bombardeo la tierra se estremeció en cincuenta kilómetros a la redonda. Intervinieron también 1.310 aviones franceses, de los cuales se perdieron 293. Hubo, por parte de Francia, 151.235 entradas de hospital. En abril del 17, los ingleses hicieron explotar a un tiempo, en diecinueve minas, medio millón de kilos de explosivos. En el ataque del sector de Verdún gastó Francia, en siete días, 700 millones de francos, 120.000 toneladas de proyectiles; en un frente de 17 kilómetros, un cañón por cada siete metros. Los alemanes, para el ataque al Duna, en un frente de cuatro kilóme-

tros y medio emplazaron 1.178 cañones. Para avanzar ocho kilómetros gastaron los franceses en la batalla de la Malmaison 100.000 proyectiles.

¿A qué seguir? Los datos son verdaderamente espantosos, a pesar de que no hemos escogido los más importantes los que mejor dan cuenta de la horrosa magnitud que tuvo la contienda. Se calcula que en ésta perecieron unos 30 millones de hombres. Téngase en cuenta, además, en qué terrible estado de pobreza y de exasperación quedaron las naciones beligerantes, cuántos millones de seres perecieron por no poder sufrir las consecuencias que el conflicto originaba lejos de los frentes de lucha, las epidemias que fueron consecuencia directa de la gran matanza, y se verá que la guerra no trajo más que dolor, un dolor ilimitado del cual no se ha repuesto aun la Humanidad. La guerra solo fué útil para los traficantes de armamentos, y aun éstos vieron salir de ella un peligro: la revolución.

Ahora todo hace suponer que estamos en vísperas de otra catástrofe semejante, mayor que la anterior. ¿Por qué han de ir a ella los pueblos? ¡No! Para evitarlo tienen derecho a todo, absolutamente a todo. En estos momentos, España debe cifrar su máxima aspiración en quedar al margen del conflicto, si el conflicto llegara desgraciadamente, a producirse. Neutralidad pesada a quien pese. Sólo la paz puede merecer sacrificios! Nuestro pueblo debe ser enemigo irreducible de la guerra. De esa guerra que ya preparan quienes no debieron olvidar los horrores de la pasada, de aquella matanza en que millones y millones de hombres perdieron estúpidamente la vida, todavía no se sabe por qué ni para qué...

El teléfono de  
**ADELANTE**  
es el núm. 98

## Toros en Viso del Marqués

Ganado de Berna! para Michelin y un becerro para el paisano Miguel Cámara.

Como segunda novillada de feria se celebró el día 27 en el vecino pueblo de Viso del Marqués, con el programa anunciado, aun que con la variante de abrir plaza el becerro del sobresaliente el joven y novillero Miguel Cámara que más templado, que en su primera actuación y más preciso en el dominio del capote, saludó al becerro con unos lances. Con la muleta, hubo dos pases apretadísimos y de verdadero estilo sobresaliendo también un ayudado por bajo aprovechando dos momentos de cuadrar el becerro para dejar dos medias estocadas en buen sitio que bastaron. A nuestro juicio, adelantó este muchacho en esta segunda actuación de su carrera artística un gran terreno pues si la valentía fué su señora hay que reconocerle más firmeza, más voluntad y más sentido torero haciéndonos concebir esperanzas.

Con respecto a Michelin un otro éxito al de la tarde anterior que actuó con el paisano Mancheguito sufriendose con el capote y en dos pares de banderillas verdaderamente artísticas. Con la muleta hubo dos faenas reposadas, quietas y aunque en su segundo novillo no tuvo la suerte de acertar a la primera estocada, dejó una gratísima impresión. El ganado grande y de magnífica presencia ayudó al éxito de los noveles toreros premiándose con los aplausos del público a la hora del arrastre.

## Contribuciones

El recaudador de la Hacienda Pública en esta Zona, hace saber: Que desde el día primero de los corrientes y por el tiempo que marca el Estatuto de Recaudación vigente, se encuentra abierta la cobranza voluntaria del tercer trimestre del año en curso.

También hace saber: Que estando preparando los trabajos para anunciar la subasta de fincas, correspondientes a deudores que por diferentes conceptos tienen descubiertos para con la Hacienda; advierte a los

## NOTICIAS

De viaje

El doctor A. Ballesteros Alcaide comunica a su clientela que, según costumbre, estará ausente durante todo el mes de Agosto, no reanudando su Consulta hasta los primeros días de Septiembre.

—Regresó de Valencia la distinguida familia de don Urbano Mediero Barragán, subdirector-apoderado de la Compañía L' Unión.

Enferma grave

Después de un alumbramiento difícil se encuentra en estado grave la señora de nuestro distinguido amigo don Manuel R. Cuero.

Es tan inminente la gravedad de la enferma que ayer hubo de efectuarse junta de médicos, sin que se abriguen esperanzas de salvarla.

Negrológica

El pasado martes día 31 falleció repentinamente el caballero don Joaquín García Minguillán.

Una imponente manifestación de duelo constituyó el acto del sepelio que tuvo lugar la tarde del mismo día.

Ratificamos a su atribulada familia el testimonio de nuestro sentido pésame, muy especialmente a nuestro distinguido amigo don Manuel Luna Carrero.

Orquesta «Camagüey»

Con extraordinario éxito ha debutado en el Bar «Alegria» la celebradísima orquesta «Camagüey» que tan acertadamente dirige el formidable pianista don Ramón de Monfort.

Este conjunto artístico, en el que se destacan el violinista criollo don Manuel Campiñ, el saxofón don José Cisneros y el jazz-band don José Moliner, ejecuta con extraordinaria maestría desde lo más intrincado de la música clásica hasta lo más movido de la música moderna. Lizi, Schubert, Serrano, Bretón, Chapí, Vives etc. etc desfilan a diario por los atriles de este magnífico cuarteto mereciendo los aplausos de sus numerosos admiradores.

interesados en ello que en evitación de nuevos gastos, pueden hacer efectivas sus cuotas en la oficina que la Recaudación tiene establecida en la calle de Pí y Margall núm. 16.

La última palabra en Radio ha sido pronunciada por

# STEWART-WARNER

al lanzar al mercado sus formidables receptores

Compañión 5 (Superheterodino de 5 lámparas)

Doble Armonía (Superheterodino de 10 lámparas)

Agente oficial:

# CASTELLS

VALDEPEÑAS



## Viaje al nacimiento del río Mundo (CRÓNICA)

Duerme la siesta Valdepeñas cuando emprendemos la caminata.

Se ha derretido el sol sobre los campos y se respira apenas.

Cinta de fuego es la carretera. Monótono concierto de cigarras suena en la tarde canicular.

Tuéstanse las mieses en las eras y en bronce se convierten los cuerpecillos de los trilladores.

Sobre la pantalla del horizonte la marcha veloz del automóvil va mostrando pueblos y paisajes.

El panorama que a los ojos muestra el caleidoscopio del automóvil, pasado el verde mar de los viñedos, es uniformemente monótono. Barbechos y rastros muestran la sed angustiosa de una larga y pertinaz sequía.

Con la cabeza sobre la almohada de la carretera, los pueblos se sientan aun a nuestro paso. Alcubillas, Infantes, Fuenteblanca, Villahermosa, Villanueva de la Fuente vanse quedando atrás entre una densa bruma de polvo y lejanía.

Povedilla, primer pueblo de la provincia de Albacete en nuestra ruta, se esconde en un declive del terreno y se hurta de este modo a las miradas de los que transitan por la carretera.

En su afán infinito de distancias, el automóvil va devamando leguas y más leguas.

De pronto, aguilas caudales posadas en las alturas, surge Alcaraz, la ciudad evocadora de árabes esplendores y grandezas.

La antigua y celtibera Urcesa, la Carrach árabe, con sus pinos y angostos callejones, es hermana gemela del típico Alcaín, el barrio misterioso de la maga y arábica Granada.

Entre rotas arcadas de histórico acueducto, hoy declarado monumento nacional, se pasa al pueblo.

Sólo una calle tiene practicable para el rodado tránsito. Por ella entran y salen de Alcaraz sus visitantes.

Sobre las piedras de sus más principales edificios, marcaron los estilos gótico y plateresco toda la airosa gracia de ambos sistemas.

Desde la altura de la plaza, balcón abierto a un hermosísimo paisaje, se contempla la angosta y diminuta vega, tan bella y tan feraz como la granadina.

De Alcaraz a Vianos va la carretera por el fondo de un frondoso valle y dándole la mano al río Quíñones.

Agil acróbata, Vianos se encaramó de un salto audaz a formidable altura.

La pétreo aguja de su campanario ha pinchado una nube, blanca y rubia, que surcaba el azul.

Sube al pueblo la carretera cansina y agobiada, luego de infinitos rodeos.

La altura de Vianos, lo que el Balcón se denomina, goza de un panorama sorprendente y espléndido.

De Vianos a Riopar recorre la carretera una distancia de cuarenta a cincuenta kilómetros de brava y abrupta sierra, en que alternan las grandes alturas y los profundos valles. Las empinadas cuestas se suceden, e instantes hay en que el coche parece que va a escalar los cielos o a lanzarse veloz en un abismo.

La grandiosidad del paisaje acalla las conversaciones y enmudece las lenguas el temor.

Desordenados ejércitos de pinos escalan, hábi es montañeros, hasta las crestas de las altas sierras.

Arroyos y regatos de frías, y cristalinas aguas, riegan los valles y las cañadas.

Es tanta la abundancia de aguas en la sierra de este nombre, que la carretera se lava el cuerpo en los dos regatos sus cunetas.

Teorías inacabables de elevados chopos enfilan el reguero polvoriento del camino, que adormece a la sombra de las verdes agujas.

El aire empapó frescor de agua y aromas de resinas y acaricia la frente como una mano recién lavada y ensancha los pulmones saluífero.

Dejan paso al rápido automóvil Perezosas carretas de mulas anatómicas, cargadas de cadáveres de pinos.

Una última y empinada cuesta, la de la Almenara, y al descenso un pintoresco valle, que es cosa de juguete visto desde la altura. Una bajada rápida y en tobogán, que sobrecoge el ánimo más esforzado, y en el fondo Riopar y San Juan de Alcaraz, emporios hace un siglo de la rica industria del metal dorado.

Hace más de cien años que estos mínimos pueblos perdidos en las rugosidades de la sierra, daban la pauta al mundo en la fabricación de objetos de azófar. Hoy son sólo un remedo de su propia grandeza. El ferrocarril, que fué, inyectando vida a otros lugares, dejándoles aislados dió a estos muerte.

Un postrero esfuerzo del cansado automóvil y nos encontramos en la casilla de peones camineros del Puerto del Arenal, cabo de nuestra ruta.

Sanatorio ideal esta casilla, de pinos rodeada y a mil trescientos metros sobre el nivel del mar.

Cerró la noche ha rato cuando en ella damos.

La noche en este paraje, entre pinares perdido, es maravillosa. La débil luz sidérea hace fantasmas de los altos pinos. El aire, embalsamado y saluífero, murmura que jumbroso al estrellarse contra los viejos troncos del pinar. Las múltiples agujas de las pinariegas hojas suenan en el silencio campesino manejadas por la brisa, que aprovecha la calma del nocturno para zurrir se el desgarrado manto. Hay rumores lejanos de cristalinas aguas, que en la noche murmuran su eterno trajinar. En las alturas, miriadas de diamantes brillan.

Sobre la calma augusta de los campos flota el recuerdo trágico del famoso *Perales*, audaz y sanguinario bandoleero, azote de estas sierras, que se vengaron de él, pues en ellas fué muerto.

Si fué bello y magnífico el nocturno, sobeana es también la amanecida. Tras una noche de sosiego y calma, las preciadas gemas estelares, que han lucido sobre el pecho célico, son guardadas por manos misteriosas en el estuche azul del nuevo día. El topacio del sol fue magnífico sobre el vientre adiposo de los montes. La brisa mañanera besa a los pinos amorosamente. Y la brutal herida que los hombres abrieron sobre su esbelto tronco, impregna de resina la mañana. Incendia el sol las cumbres de las altas montañas, que este lugar circundan, y se lanza después a los profundos valles a miigar su ardor en los arroyos. Las zurritoras hojas pinariegas, incansables, zurren ahora el velo rosicler de la alborada.

Pero a este amanecer maravilloso algo le falta para alcanzar la perfección suprema. Porque es maravilloso; pero triste. De una tristeza vaga e imprecisa. Falta algo en esta amañada soberana. Algo que es esencial, según nosotros. Algo que hace más bella la alborada y la aurora más bella y más diáfana. Algo que llena de alegría jocunda la salida del sol. Faltan pájaros, faltan canoras lenguas que el himno entonen de saludo a la luz del nuevo día.

En estos lugares, el largo y crudo invierno—meses y meses el paisaje arropado bajo la fonje manta de la nieve—, no permite que vivan ni que aniden.

De la misma casilla de peones camineros, que es nuestra hospedaría, parte la senda que al nacimiento del río Mundo lleva.

La sierpe del sendero se ha tendido a la sombra de los pinares, y se quedó dormida. Múltiples arroyuelos y fonta-

nas la lumbr decen. Y los huertos de tres o cuatro caseríos le ofrendan las primicias de todos sus frutales. Va en descenso el sendero hasta el barranco del tío, a dos kilómetros de la casilla.

Para uno de sus más soberanos espectáculos, la audaz y sabia Naturaleza, se tajó a pico un gigantesco y formidable anfiteatro, de unos quinientos metros de altitud. A la mitad de semejante altura finge eterno bostezo la boca siempre abierta de una cueva. Por esa boca, desdentada y negra, cuyo fin hacia el corazón de la montaña aun ignoran los hombres; se despeña magnífico y soberbio, sacudiéndose al viento la acuática melena, este pequeño río, que es el río Mundo. A buen seguro el río de más soberbia y espectacular natividad.

Una estrecha cornisa sobre el abismo abierta, por la que angosta senda se desliza, conduce hasta la misma entrada de la cueva.

En todos los rincones de esta senda la muerte acecha agazapada y tétrica.

Soberano y magnífico espectáculo el espectáculo que desde allí se ofrece a los ojos absortos y espantados.

El valle duerme abajo un sueño de país liliputiense.

Las múltiples cascadas que el río forja en su huida son de estático vidrio, que un mágico conjuro ha condensado. Y de vidrio también el agua helada que hay en las calderetas donde vierte el río.

Da vértigo mirar desde la altura y hay que cerrar los ojos para romper la sugestión que incita a dar un salto envuelto en los cristales de las aguas.

¡Magnífico y soberbio nacimiento del río Mundo!

Tras un día de emociones no igualadas iniciase el retorno.

Y otra vez la visión celeidoscópica de paisajes y pueblos.

Se suceden pinares y pinares, cuyos pinos esbeltos y graciosos, nos agitan los brazos al pasar.

Allá en el punto mismo donde se acaba el piéago de los pinares comienza el mar inmenso del olivo.

Y así como los campos de la Mancha se adornan con el chal de sus viñedos, estos quebrados campos de Jaén visten hasta las cumbres de las sierras la madroñera de sus olivares.

La carretera y el río Guadalimar, desde que pasamos junto a Villaverde, van trenzando un cordón sobre el paisaje hasta cruzar por Puente Génave, en que ya los dos cabos se separan.

De un rosario de villas y lugares va engarzando las cuentas nuestro «auto». Siles, Benatae, Orcera. La Puerta, Puente de Génave, Arroyo de Ojañcos, Beas, Villanueva del Arzobispo, Villacarrillo (en uno de cuyos cortijos nos atiende muy bien su propietario, don José Benavides), Navas de San Juan, Arquillos, Vilches, La Carolina, Navas de Tolosa, Santa Elena, Las Correderas, Venta de Cárdenas, Almuradiel, Santa Cruz de Mudela van quedando prendidos a lo largo de la carretera.

Y, por fin, Valdepeñas, broche glorioso que el rosario cierra.

Antonio Merlo Delgado

## Santa Cecilia, la cómica (Fragmento de una novela inédita)

Cuando, tras la soícita asistencia que toda la noche prestaron a la enferma el doctor Alvareda, las enfermeras y Eduardo y Luisa, por la mañana reconocíola el médico-director, éste no ocultó su pesimismo, que se reflejó en estas palabras:

—Ayer proficé sin pretenderlo; hoy usted paga demasiado cara su bondad y yo lamento profundamente mi complacencia.

—Perdóneme, doctor...—susurró débilmente la gran actriz.

—Perdón, no, amiga mía; admiración, y grande, es lo que merece su inimitable gesto. ¡Sólo una mujer española podría tenerlo!

Al abandonar la estancia, Eduardo Gálvez interrógala médico.

—Báñala peroida... No hay salvación—contestó tristemente aquél.

Una oleada de pena afluyó a la garganta del actor, pugnando por disolverse en lágrimas. Contúvose trabajosamente, y volvió al lado de la enferma.

—Eduardo—dijo ésta, con la voz entrecortada por la fatiga;—ocultad a todos mi estado... y tú ve a la capital, como si nada ocurriera... para que nuestros compañeros no desistan de su viaje.

—Mujer, Cecilia...—balbució Luisa, mientras Eduardo hacía supremos esfuerzos por no llorar.

—Es mi mayor deseo... ¿No querréis complacerme?

—Sí, Cecilia, en todo, en todo... Me voy a la capital. Yo veré esta tarde.

Al retornar, Eduardo manifestó a la enferma:

—Cumpliendo tu deseo, nuestros compañeros embarcarán mañana, a las doce, en el «Santander». Ya han sacado el pasaje, y esta tarde vendrán a despedirse de tí.

—¡Cuánto me alegro!... Al menos, ellos van a ser felices. Cuidad que no comprendan nada... Quieren desistir... Tú, Luisa—continuó trabajosamente—, lávame bien y dame polvos... Procuraré estar vaiente...

Eduardo Gálvez cuidó de que los cómicos, a su llegada, no conocieran la triste realidad. La permanencia de la actriz en el lecho explicáronla como deseo de reposo por la jornada teatral. Y los artistas de la farándula despidiéronse de su abnegada protectora (que apenas los veía ni podía hablarles, pero hacía heroicos esfuerzos por estar animada) con grandes expresiones de cariño y de gratitud, y marcharon alegres, esperando que, en plazo breve, Cecilia iría a unirseles en España con Eduardo y Luisa.

El esfuerzo realizado en esta entrevista aceleró el funesto y temido desenlace. Aquella noche fué terrible para la enferma y dolorosísima para los que la velaban. La fiebre deliró, devorando energías y el delirio revistió caracteres de alucinante pesadilla.

Por la mañana, en un momento de lucidez, la infortunada artista dijo a sus amigos, cogiéndoles los manos:

—Eduardo, Luisa, me muero... Quisiera que tú, Eduardo, llevaras a Rodríguez esta cruz—sacóla de debajo de la almohada—para que se la entregue a mi madre como recuerdo mío...

Asintió el actor con un movimiento de cabeza, porque ni él ni su esposa habrían podido hablar sin romper en sollozos.

Sobrevino el estado comatoso. Y a las diez, serenamente, sin un quejido, el corazón generoso de la gran actriz española dejó de latir... Eduardo Gálvez y Luisa Artola lloraron largo rato abrazados a su cadáver, y luego aquél decidióse a cumplir el encargo de la difunta.

Cuando llegó al puerto eran las doce menos cinco minutos, y el vapor «Santander» soltaba ya sus amarras y levan-

ta anclas para hacerse a la mar. Junto a la borda vió el grupo de sus compatriotas. Abrióse paso por entre el gentío y, al fin, pudo entrar a Rodríguez el encargo de la que iba muerta.

Ya en la despedida, Rodríguez encargó, a su vez:

—Muchos abrazos a Cecilia, y que ya le escribiremos.

Ante tal encargo, Eduardo Gálvez ya no pudo más. Su congoja, a duras penas reprimida, estalló en sollozos, con gran sorpresa de los que se marchaban. Intuyendo algo terrible, Rodríguez liquió ansioso:

—¿Qué es esto, Eduardo? ¿Qué ha pasado?... ¡Dí la verdad!

—¡Que ya la hemos perdido para siempre!... ¡Que ha muerto!—zullipó el pobre actor.

—¡Abajo, señores, abajo!... ¡No demos marcharnos!—gritó trémulo Rodríguez.

Pero era ya tarde... El «Santander» habíase despegado del muelle e iba enfilando su vemente ruta de España.

Minutos después, el barco cruzaba frente al Sanatorio «El Rosario», en cuyo balcón central, totalmente abierto, veíase un amuillento resplandor. Comprendiendo lo que aquella luz, en pleno día, significaba, los cómicos tendieron sus manos hacia aquel punto y, sollozantes, despidiéronse:

—¡Adiós Cecilia, adiós!...

Entonces Rodríguez, que iba derrumbando contra la borda, irguióse sombrío y, dirigiéndose a sus compañeros, recalcó:

—No. Adiós, Cecilia, es poco... Cecilia es sólo nombre de mujer, y la que ahí queda es una santa...—Y echando el busto fuera y alargando los brazos, como si quisiera alcanzar con ellos al Sanatorio, gritó con desgarrador acento:

—¡Adiós, Santa Cecilia!...

Y el rumor de un rezo, tremante de congoja, levantóse en el barco y quedó flotante en el aire, sobre las aguas...

Emilio Cornejo

## Orquesta Nallatama

De verdadero acontecimiento artístico puede calificarse el esfuerzo realizado por don Antonio Sánchez, para que sus clientes tuvieran la ocasión de oír a uno de los mejores y admirables cuartetos que pueden formarse. Tenemos que recordar la Asociación de cultura musical y las bandas Municipal e Ingenieros de Madrid para encontrar algo superior en nuestro pueblo y es lástima que esta expresión divina del arte, no encuentre más amantes para hacer estos espectáculos más frecuentes.

La nota más sobresaliente de este cuarteto, fué la facilidad en repentizar pues de los programas no tenían conocimiento previo y a pesar de esta desventaja las partituras salían primorosamente ejecutadas y medidas. De todos el señor Gómez (padre), ya dice bastante a su favor una existencia dedicada a la música, fundador de la Sinfónica y 17 años de primer contrabajo en el antiguo Real para comprender el rendimiento que le puede sacar a su instrumento y lo que obligaba a los demás. De repertorio desfiló por los atriles toda nuestra zarzuela clásica, la mayoría de las oberturas ligeras Lehar y Leo Fall con sus operetas y de ópera, los más conocidos programas verdaderamente selectos y sin regateos basta decir que un día dedicado a música española fueron 22 las fantasía ejecutadas.

Mer Díaz

Pida en todas partes  
**Vino**  
de  
**Valdepeñas**